

UN AÑO DESPUES DE LA TERMINACION

España Popular

DE LA GUERRA

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL



AÑO I. - NUM. 8 | Gerente: JOSE ARMISEN | Redactor Jefe: J. IZCARAY | MEXICO, D. F., 4 DE ABRIL DE 1940 | Redacción y Administración: CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3 | 10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Heroico y tenaz, el pueblo español continúa la batalla ¡LA VICTORIA FINAL SERA SUYA!

En estos días se ha cumplido el aniversario de la fecha que puso fin a la guerra de España, a la guerra de frentes, a la guerra organizada militarmente, porque la lucha del pueblo por su libertad continúa y continuará siempre hasta su victoria definitiva sobre los opresores de nuestro país. El día 28 de marzo de 1939, Franco entraba en Madrid que no pudo conquistar por la fuerza de las armas; en el Madrid que sólo consiguió ocupar cuando la traición casadista le abrió las puertas de la invicta fortaleza española.

En estos días se ha cumplido el aniversario de la fecha que puso fin a la guerra de España, a la guerra de frentes, a la guerra organizada militarmente, porque la lucha del pueblo por su libertad continúa y continuará siempre hasta su victoria definitiva sobre los opresores de nuestro país. El día 28 de marzo de 1939, Franco entraba en Madrid que no pudo conquistar por la fuerza de las armas; en el Madrid que sólo consiguió ocupar cuando la traición casadista le abrió las puertas de la invicta fortaleza española.

En estos días se ha cumplido el aniversario de la fecha que puso fin a la guerra de España, a la guerra de frentes, a la guerra organizada militarmente, porque la lucha del pueblo por su libertad continúa y continuará siempre hasta su victoria definitiva sobre los opresores de nuestro país. El día 28 de marzo de 1939, Franco entraba en Madrid que no pudo conquistar por la fuerza de las armas; en el Madrid que sólo consiguió ocupar cuando la traición casadista le abrió las puertas de la invicta fortaleza española.

En estos días se ha cumplido el aniversario de la fecha que puso fin a la guerra de España, a la guerra de frentes, a la guerra organizada militarmente, porque la lucha del pueblo por su libertad continúa y continuará siempre hasta su victoria definitiva sobre los opresores de nuestro país. El día 28 de marzo de 1939, Franco entraba en Madrid que no pudo conquistar por la fuerza de las armas; en el Madrid que sólo consiguió ocupar cuando la traición casadista le abrió las puertas de la invicta fortaleza española.

En estos días se ha cumplido el aniversario de la fecha que puso fin a la guerra de España, a la guerra de frentes, a la guerra organizada militarmente, porque la lucha del pueblo por su libertad continúa y continuará siempre hasta su victoria definitiva sobre los opresores de nuestro país. El día 28 de marzo de 1939, Franco entraba en Madrid que no pudo conquistar por la fuerza de las armas; en el Madrid que sólo consiguió ocupar cuando la traición casadista le abrió las puertas de la invicta fortaleza española.



Estas señoritas fueron detenidas por la Policía de Nueva-York por el "delito" de haber manifestado ante la Embajada francesa su petición de que no sean entregados a la ferocidad de Franco los refugiados españoles.

Ha transcurrido un año y hoy podemos decir que si las enseñanzas adquiridas por los españoles durante la guerra revisten un valor inestimable, las lecciones de heroísmo, consecuencia y tenacidad que durante los doce últimos meses ha dado al mundo el pueblo español, superan todo lo imaginable aun para quienes como nosotros ponemos la fe en nuestro pueblo por encima de todas las cosas.

Podía alguien esperar que, después de una desigual contienda sostenida durante tres años contra los fascistas indígenas, contra los invasores italo-germanos y contra la hipócrita intervención que en favor de Franco llevaron a cabo los Gobiernos reaccionarios de Francia e Inglaterra, el pueblo español se sintiera agobiado por el peso de una derrota, indudablemente grave, pese a su claro significado de vicisitud momentánea y pasajera. Podía esperarse que el pueblo español se hubiera detenido en mitad del camino a tomar aliento. Mas no ha sido así. Entre los horrores de una represión sin precedentes, contando sus muertos y sus encarcelados por cientos de miles, el pueblo español continúa con nuevo vigor el combate que sus verdugos hace un año dieron falsamente por terminado.

La situación en que se debate el franquismo.

Todas las informaciones que llegan de España, las noticias y artículos estampados en la Prensa española, los mismos atemorizados discursos de los capostotes franquistas, nos revelan idéntica e incontrovertible verdad: la lucha sostenida sin tregua que lleva a cabo nuestro pueblo. En los montes se batían miles de guerrilleros inven-

ver ni uno solo de los problemas de la postguerra y por el contrario ve cómo entre las manos se le han ido agudizando todos. La miseria del pueblo es espantosa. Sólo pueden vivir unos cuantos: los privilegiados de la situación; el mapa económico, pese a los balones de oxígeno que le aplican a Franco los demócratas francoingleses, presenta caracteres de desastre; la lucha de tendencias dentro del campo franquista se acentúa hasta concretarse en hechos de significación tan grave como la destitución de Muñoz Grande ocurrida últimamente; una buena parte de la gran burguesía española — a su cabeza Franco — se orienta a buscar la salida desesperada de la intervención en la guerra imperialista, aunque para ello tenga que sacrificar a lo que ha dejado vivo del pueblo.

Lucha y objetivos del pueblo.

Frente a esta situación, sin dejarse abatir por la bárbara ola de terror desatada por Franco — más de ochocientos mil asesinatos en un

(Pasa a la página 8)

Los países escandinavos quieren mantener la neutralidad.

En la revista de Prensa escandinava, la *Pravda* escribe entre otras cosas: "A despecho de los esfuerzos frenéticos de la reacción, el plan de la creación de la llamada 'Alianza defensiva' de Finlandia, Suecia y Noruega, provocó indignación en los medios más diversos de los pueblos noruego y sueco. Los defensores consecuen-

tes de la neutralidad de los países escandinavos, desenmascaran la naturaleza del nuevo plan de los incendiarios de guerra como una maniobra "para recuperar el Norte neutral que se les escapó". Las masas trabajadoras califican la alianza defensiva de bloque dirigido contra la U. R. S. S. Los partidarios de la neutralidad ven en la alianza defensiva una nueva presión del bloque anglofrancés sobre los países neutrales y una ofensiva reaccionaria contra los derechos democráticos de las ma-

El bloqueo marítimo ejerce un efecto extremadamente nefasto sobre el comercio exterior y la navegación sueca y noruega. Desde el principio de la guerra en Europa los países escandinavos han perdido ciento diez y nueve barcos. La mayoría de los barcos suecos y noruegos son conducidos a los puertos de los países beligerantes para control y visita. La guerra agrava notablemente la situación de los trabajadores de Suecia y Noruega. A consecuencia de la falta de materias primas, gran número de empresas reducen la producción. El paro crece. El precio de las mercancías de primera necesidad aumenta fuertemente. Las cargas de los impuestos abaten todo su peso sobre los obreros, los campesinos y los artesanos. Los impuestos indirectos se duplicaron en Noruega. La dura situación económica del país provoca el descontento, no solamente entre los trabajadores, sino también entre ciertos medios burgueses. El pueblo noruego protesta energicamente contra las tentativas del bloque militar anglofrancés para esclavizar económicamente a Noruega. Desde que Inglaterra firmó el tratado comercial con Suecia, ha encaminado todos sus esfuerzos a asegurarse una situación dominante en el comercio exterior noruego. El nuevo tratado comercial anglo-noruego provocó una reglamentación particular de las cuentas, según el cual todas

(Pasa a la página 8)

(Pasa a la página 8)

El traidor Largo Caballero

Lo que él mismo confiesa en una carta

Nuestra guerra de liberación ha puesto al desnudo implacablemente, a hombres y organizaciones que durante muchos años monopolizaron la dirección de las masas populares. Entre los hombres hay uno, el traidor Largo Caballero, que acaba de liquidar toda duda que pudiera existir en los obreros honrados acerca de su cacareado revolucionarismo. Aún está por escribir la historia del caballerismo y su contribución a nuestra derrota. Pero con los datos que vamos a proporcionar, suministrados por el propio Largo Caballero, quedarán claras muchas cosas y todos los trabajadores honestos comprenderán la razón que asistía a los comunistas en sus campañas para desenmascarar a Largo Caballero y su pandilla.

En una carta del traidor Largo Caballero al traidor y renegado Ballejos, el ex consejero de Primo de Rivera, y de imputaciones de Prieto, afirma lo siguiente: "EN CUANTO QUE ALENTE AL COMUNISMO, ES UNA MAJADERIA, PUES SI SE REFIERE A LA CAMPAÑA QUE HICE DE UNIFICACION ANTES DE LA GUERRA, SIN DUDA SU SABIDURIA NO LE DEJO COMPRENDER QUE TENDIA, NO A ALENTE AL COMUNISMO, SINO A DESTRUIR EL PARTIDO COMUNISTA, SOMETIENDO A SUS ELEMENTOS, YA DISUELTOS, A LA DISCIPLINA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL."

Así, pues, cuando el pueblo español está empeñado en una lucha a muerte contra la reacción, cuando de la clase obrera sale un clamor unánime de Unidad para dar la batalla a la reacción negra, cuando el Frente Popular se convierte en la bandera de lucha del pueblo español, cuando los obreros socialistas claman por la unidad con los comunistas y con todos los trabajadores, el miserable Largo Caballero miente, engaña, traiciona a los obreros socialistas, a todo el pueblo español. Su objetivo, no es fortalecer a la clase obrera española con la unidad, su objetivo no es hacer fuerte al pueblo con el Frente Popular para satisfacer las aspiraciones sociales y políticas de las masas y poner una barrera al fascismo, su objetivo no es crear un verdadero Partido Unico del Proletariado, verdadero dirigente político revolucionario del pueblo; no, nada de esto. Su objetivo es destruir al Partido Comunista. Es la misma bandera de Franco y de toda la reacción internacional. Bajo la bandera del anticomunismo se cobijan los peores enemigos del

Las tropas italianas siguen en España

A pesar de haber transcurrido un año desde que terminó la guerra de invasión en España, gracias a la traición de Mija, Casado y compañía, todavía se encuentran en nuestra patria las fuerzas italianas invasoras. Las noticias llegadas últimamente no pueden ser más concretas: en España existe un verdadero Ejército italiano de ocupación. En Cádiz, en Málaga y en otras capitales, las divisiones del Duce pasean su fácil arrogancia por las calles y constantemente someten a nuestro pueblo a las más denigrantes vejaciones. Actúan seguros de su impunidad y tratan a nuestros compatriotas como a esclavos sometidos. Nadie, ni los más encumbrados jerifaltes del franquismo, osaría indisponerse con los invasores. En Madrid, Barcelona y otras ciudades, las Casas del Fascio pregonan la dominación en sus escandalosas reuniones en las cuales se tratan y discuten los asuntos de España como si fueran propios. Y según todos los indicios, en Palencia

tiene su asiento el Cuartel general de las fuerzas italianas. Es tal la influencia de estas gentes que ya no se trata solamente de su dominio en las industrias y en todos los puestos de importancia económica que ocupan con preferencia a los españoles. Su poderío lo imponen con ostentación insultante. Y así sucede que en muchas estaciones ferroviarias, y concretamente en la de Málaga, aparece el siguiente rótulo estampado en su fachada: "STAZIONE MILITARE". Y debajo, asomando de una manera vergonzante, este otro: "Estación militar". El pueblo español, que no ha olvidado su odio a todos los invasores, manifiesta su descontento en todas las formas posibles; y los italianos encuentran en todas partes, el desprecio y el vacío más ostensibles. Sobre todo las mujeres son, por su condición, las que con más claridad acentúan su desagrado. Y en cuantos sitios tienen ocasión hacen alarde de sus manifestaciones de desagrado.

¿Por qué los paisanos italianos que se encuentran en España tienen más derechos, para ocupar todos los puestos de responsabilidad, que los mismos españoles? ¿Por qué, después de transcurrido más de un año desde la terminación de la guerra, siguen las fuerzas italianas actuando como en país conquistado? La contestación a estas preguntas es muy sencilla. Los italianos ocupan todos los puntos estratégicos por la situación internacional. Ellos no prestaron su colaboración a Franco y demás secuaces por simpatía o cosa parecida. Lo hicieron con la intención de apropiarse de nuestro suelo con vistas a las posibles contingencias en el mundo para apropiarse de sus riquezas. Y no piensan, de ninguna forma, en soltar su presa. Por una parte luchan por la hegemonía económica y política en España hasta con su propio aliado de invasión: el imperialismo alemán. Nada se diga de la lucha entablada entre los italianos y los imperialistas francoin-

gleses, que, naturalmente, se esfuerzan en hacer sentir su influencia con el fin de tomar posiciones con vistas a la guerra imperialista. De esta suerte, nuestra patria ha venido a ser el campo en donde se ventilan las luchas de todos los imperialismos. Todos ellos trabajan para apropiarse de nuestro suelo y poder hacer de él una base de operaciones en futuras batallas del capitalismo internacional. En esta tarea, según sus conveniencias, les ayudan los grandes capitalistas españoles que también esperan conseguir grandes beneficios en la gran matanza que se avecina. Pero el pueblo español permanece vigilante. Sabe que la lucha por su liberación, no ha terminado y combate. Sabe, también, que España no será independiente ni política ni económicamente — pese a todos los que anuncian con sus cantos de sirena soluciones acordadas con los intereses imperialistas que representan — mientras no tenga un Gobierno del pueblo y para el pueblo.

EL CHISTE, ARMA CONTRA FRANCO

El pueblo español lucha contra sus opresores por todos los procedimientos que encuentra a su alcance. Uno de ellos — destinado a criticar, satirizar y desprestigiar al desprestigiado régimen franquista — es el chiste. Sabíamos que los españoles "traen fritos" a los miserables encaramados en el sangriento pedestal de la situación, a copia de chistes. Sin embargo, parece que la campaña de burlas arrecia, porque todos los periódicos de España hacen oír sus lamentaciones por esta "costumbre" del chiste y piden energéticas medidas para terminar con esta burlesca exhibición de la hostilidad popular contra Franco. Por ejemplo, *El Faro de Vigo* dedica nada menos que uno de sus últimos y hediondos editoriales a esta cuestión. Y declara amargamente: "A este género de fabricantes del chiste no les importa herir las más altas instituciones con tal de conseguir una ligera sonrisa en pago a sus devaneos mentales. El chistoso habla contra la situación política, contra el tiempo que hace, etc." No. Los chistes no se hacen en

España contra el tiempo, sino contra la situación política y para herir de alguna manera a las odiadas instituciones, como señala el *Faro de Vigo* a pesar de sus esfuerzos para despistar a sus sufridos lectores. Prueba de ello es que más abajo añade: "No podemos tolerar ni más chistes ni más chismes. Especialmente en el orden político, chistes y chismes caen de lleno en el área de lo intolerable. Sabemos que con palabras de doble juego, con gracias insubstanciales, con acertijos ridículos, se ha minado más de una vez la base de nuestras instituciones políticas. El prestigio de hombres e instituciones es sagrado. Ahí duele. Sí; es el odio a Franco y al franquismo, el odio del pueblo a los asesinos y explotadores, lo que les sale por la boca a quienes el *Faro de Vigo* llama chistosos. Y es claro que esta oposición del pueblo es amplísima, peligrosa y tenaz toda vez que el chiste — entre otras formas de oposición que se manifiestan y que

(Pasa a la página 8)

NOTICIERO ESPAÑOL

FRANCO QUIERE LA GUERRA

Los preparativos para llevar al pueblo español a la guerra imperialista siguen aceleradamente. No pasa día sin que aparezca en la prensa franquista alguna noticia que corrobore esta intención. A las declaraciones de Yagüe hablando del reclutamiento y formación de cuatro mil aviadores, siguió el discurso de Muñoz Grande, en el cual se planteaba con toda claridad el problema. En él se señalaba abiertamente la necesidad de prepararse "para la lucha que dentro o fuera de casa quieran plantearnos los que desde hace siglos nos combaten". Estos enemigos a que se refiere entonces el "ministro" caído en desgracia eran, indudablemente, Francia e Inglaterra. Y, naturalmente, se apuntaba la idea de formar al lado del otro bando imperialista en la contienda. Acaso estas declaraciones no hayan sido ajenas al puntapié dado al parlanchín "ministro".

En el mismo discurso se señalaba como primera medida para afrontar la contingencia, la reorganización del Ejército dotándole de armas. Y, además, la preparación de los estudiantes para que los centros de enseñanza "sean verdaderos que nos proporcionen" cuadros de oficiales.

Esta política que se ha trazado el franquismo, obligado por los amos de quien depende, es jaleada constantemente por todos sus corifeos. Es muy frecuente que la prensa haga comentarios sobre las posibilidades y el papel que España puede jugar en la guerra. Y en algunos artículos se llega a especular sobre su valor estratégico.

Ultimamente apareció un artículo en el diario "Madrid", firmado por Luis de Hoyos, en el que, tras de hablar de la gran extensión de los litorales españoles y de la importancia que el mar tiene para España, dice:

"Y qué decir del valor estratégico que a España otorga su condición marítima, unida a su privilegiada posición geográfica? Avanzada de Europa, bañada por tres mares, con fachadas a América y a África, dueña, CON SOLO PROPONERSELO DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR, desde el cual, con Baleares de vigía en el Mediterráneo y Canarias de centinela en el Atlántico, controla, sino domina, las principales rutas marítimas y aéreas. Con bases navales como las de Mahón, Mallorca, Cartagena, Cádiz, Las Palmas y las incomparables y codiciadas rías gallegas, con el Ferrol del Caudillo a la cabeza, ESPAÑA OCUPA LA POSICION MAS ESTRATEGICA DEL GLOBO. De ahí que, de siempre, cuando ocurre en España alguna repercusión universal. Y DE AHÍ TAMBIEN EL QUE SU DESPEREZO, CON AMBICION DE GRANDEZA, CONCITE LOS ODIOS DE LOS QUE PROSPERARON PRECISAMENTE A COSTA DE SU DECADENCIA..."

Y aún apunta con mayor claridad lo siguiente:

Subconscientes preocupaciones de índole estratégica son quizá las que han hecho que algunos etimologistas británicos modernos encuentren el origen del nombre de España en la palabra céltica "span", raíz de la inglesa "spanner", que quiere decir "llave"; porque, en efecto, dice en mayúscula el autor del artículo, ESPAÑA ES LLAVE DE EUROPA Y CLAVE DEL MUNDO. Lo que importa—termina internamente—es que esa llave, convertida España en gran potencia, podamos hacerla valer en el concierto internacional.

Como se ve, por un lado tratan de envenenar al pueblo con sus frases demagógicas de "grandeza", "imperio" y otras parecidas, y, de paso, según las preferencias del autor, se trata de inclinar la balanza en favor de uno de los bandos imperialistas. Pero siempre, naturalmente, para que España pase a jugar un papel en la nueva guerra para repartirse el mundo.

Ahora mismo, esta prisa que sienten los que han hecho de nuestra patria un inmenso cementerio, se muestra en la inauguración de la Academia General Militar en Zaragoza. Han ingresado ochocientos alumnos para, en un curso de dieciocho meses, recibir el título de oficiales. Ya el plazo de la enseñanza, acortado extraordinariamente, marca la prisa, completamente inútil para un país que no desee la guerra. Pero, además, el jefe de estudios, teniente coronel José Otazu-Lauruchi, ha declarado:

Queremos hacer buenos oficiales, pero antes hemos de hacer buenos soldados. Antes que oficiales, serán soldados, y como tales, formarán sus compañías, harán sus maniobras y desempeñarán los servicios. El plan de estudio será eminentemente práctico. No hay libros de texto. Las clases teóricas quedarán reducidas a charlas de cada profesor sobre los distintos temas que figuran en los programas. No

aspiramos a formar grandes teóricos, sino buenos oficiales que sepan aprovechar, sobre el terreno, las enseñanzas de la guerra. Cusunto los profesores expliquen a los alumnos en las clases matinales, se repetirá por las tardes de manera práctica.

No aspiran a formar grandes teóricos—añ cuando se lo propusieran no podrían en ese plazo—, porque lo que les interesa es tener en breve carne de cañón: hombres jóvenes para mandar a las trincheras donde se defiendan los intereses de unos grupos del capitalismo internacional; sangre española que contribuya a engordar las arcas de los privilegiados de todo el mundo.

Ni siquiera—según declara el jefe de estudios—habrá libros de texto. ¿Para qué? Lo que le hacen falta al franquismo no son hombres que piensen, sino monigotes que se presten a sus manejos. Y para conseguirlo nada mejor que ese plan de la Academia General Militar, en la cual ochocientos españoles van a ser preparados para defender una causa que no puede ser la suya.

Aeródromos en todas partes

A la labor de preparación, de creación de un ambiente guerrero propicio para sus planes, sigue el trabajo práctico para colocar a España en condiciones de jugar el papel que le tienen asignado. Muñoz Grande hablaba de crear un gran Ejército, de dotarle de armamento moderno; la Academia General Militar se encargará de nutrir de oficiales fabricados a toda prisa. Y al mismo tiempo, constantemente se construyen aeródromos y aeropuertos que puedan prestar un buen servicio a los enemigos de nuestra patria. No son suficientes, por lo visto, los que las necesidades de la guerra de invasión obligaron a construir; los asesinos de España y sus amos, necesitan más. Y con tal motivo nos dice la prensa franquista:

OVIEDO.—En la Diputación se ha creado un oficio del Ministerio del Aire declarando de urgencia la expropiación de terrenos, que afecta a unos cien propietarios, y las obras del aeródromo militar de La Morgal. Este está situado en el término municipal de Llanora, en el lugar de confluencia de este Concejo con los de Oviedo, Avilés y Gijón. El aeródromo, de gran importancia estratégica, podrá ser utilizado como aeropuerto civil y comercial.

Aun cuando no lo declararan, podrían suponerlo. Pero, en su alborozo, se les escapa: "de gran importancia estratégica". ¿Para qué? La respuesta es bien simple: para tomar parte en la guerra; para que España sirva de campo de batalla. Y sus ciudades y sus aldeas sean arrasadas; y sus mujeres y sus niños vuelvan a ser ametrallados. Claro que a los que hoy tienen sometido a nuestro pueblo nada les importa. Lo hicieron tantas veces que ya se acostumbraron. Pero es posible que sus planes no marchen con la facilidad que ellos desearían. Los que nunca se someterán, siguen la lucha y, llegado el momento, preferirán morir en defensa de sus ideales antes que engrosar las filas de los tiranos.

Y junto a esa noticia, hay otra: SANTANDER.—Técnicos llegados de Madrid han examinado los terrenos donde en breve se procederá a la construcción, en la bahía, de un aeropuerto con base para hidroaviones.

El alcalde ha recibido noticias de haber sido designada esta bahía como puerto terminal de la línea aérea trasatlántica Nueva York-Lisboa-España, de la Compañía americana que realiza servicios con los "Clipper" gigantes. Para completar los servicios se procederá a una ampliación de los del campo de la Albericia.

Aquí las intenciones se tratan de encubrir con la capa de un pretendido interés comercial. Pero de sobra sabemos todos que esos aeropuertos civiles sirven, llegado el caso, para fines militares. Y dados los propósitos de los franquistas, podemos suponer, sin temor a equivocarnos, que su pensamiento es éste.

Otra información de Vigo dice: VIGO. El ministro del Aire ha adoptado las obras del aeropuerto del Peñador, cuya pronta ejecución se considera de interés nacional. Varios millones de pesetas han sido destinados para la total realización del proyecto. El establecimiento de este aeropuerto es de capital importancia, sobre todo en lo que concierne a la aviación civil. Este aeropuerto—afirman—es de capital importancia. Y atenuando la intención agregan: sobre todo, en lo que concierne a la aviación civil. Ese "sobre todo" se antoja el disfraz con que tratan de encubrir

sus propósitos. Por lo demás, resulta ocioso ya que con tal claridad se trasluce el preparativo que a nadie puede engañar. Sobre todo, después de leer las palabras de los máximos capostotes de los negocios—en extremo sucios—de la vida política española.

Intentan engañar a los trabajadores

En la tarea de ensangrentar a España, los franquistas tratan de conquistarse a los trabajadores. A tal fin han creado una sociedad que titulan "Educación y Recreo", la cual, en colaboración con el Ministerio del Aire, organiza determinadas prácticas que sirvan para adiestrar a los obreros en la guerra. Como parte de estas prácticas, la prensa de España nos trae la siguiente noticia:

MADRID, marzo 3 (AP).—Los aviones trimotores del Gobierno subieron a cosa de 350 trabajadores madrileños en vuelos de veinte minutos sobre Madrid.

La asociación nacional "Educación y Recreo", para trabajadores, organizó los vuelos en cooperación con el Ministerio del Aire, con el propósito de dar a conocer a los trabajadores las ventajas de la aviación y familiarizar a los Sindicatos obreros con los proyectos del Gobierno para crear una poderosa

Ocultación y resistencia

Mientras a gritos dicen que España es un verdadero paraíso, se ven precisados a reconocer la carencia absoluta de toda clase de artículos. Pero lo más grave es la resistencia que encuentran en el pueblo para cumplir los planes que en las altas oficinas del franquismo se traizan.

Las últimas noticias llegadas de España anuncian la situación angustiosa que atraviesan para poder abastecer de piensos al ganado. Todo son anuncios—pura propaganda—para hacer creer que se puede disponer de todo lo necesario. La gente, no hace caso. Y como no hay quien ayude a los llamamientos, se ven obligados a insistir en son de amenaza. Así, este anuncio insertado en el "Diario Montañés":

Delegación sindical local

Se recuerda una vez más a todos los sindicatos que posean ganado vacuno, caballar, porcino, aves, etcétera, la ineludible necesidad que tienen de pasarse por la Delegación local, al objeto de llenar unas fichas, sin las cuales no podrán proveerse de los piensos que se están importando (salvado, cuarta, avena, yeros, algarroba, cebada, maíz, etc.) a través del Sindicato de Almacenistas distribuidores de cereales de esta C. N. S.

La orden, por lo visto, no se cumplió. Pocos días después se mandaba realizar labor de espionaje—no otra cosa significa la nota que damos a continuación—para, en colaboración con los secretarios de Ayuntamiento, descubrir a los poseedores de piensos y ganado, que, indudablemente, se habían negado a declarar sus existencias. La nota, aparecida en el mismo periódico, dice:

Falange Española Tradicionalista y de las Jons

Ordeno a todos los jefes locales que presten la máxima ayuda a los secretarios de Ayuntamientos en la labor de recoger las declaraciones juradas relativas a las existencias de cereales, leguminosas y ganado, de acuerdo con las instrucciones dadas por la Jefatura Provincial del Trigo a los citados secretarios de Ayuntamiento, y cuya disposición se publica hoy en la prensa.—El jefe provincial.

Los propietarios de ganado saben que es preferible buscar la comida para sus animales de cualquier forma, y aun dejarlos morir, antes que acudir a declarar a las oficinas falangistas. Pues esto solamente va a servir, con toda seguridad, para

fuerza aérea y la industria de la aviación. Los trabajadores escogidos para hacer los vuelos nunca habían subido en avión.

Quiéren que los Sindicatos que ellos llaman "verticales", en donde los trabajadores están sometidos, colaboren con el Gobierno para crear una poderosa fuerza aérea; pretenden que los trabajadores derramen su sangre para defender a los mismos que los persiguen con verdadera saña. Y para eso apelan a todos los procedimientos.

Naturalmente que estos designios no se cumplirán. Si en los primeros días de la guerra actual, los trabajadores españoles por carecer de elementos de juicio suficientes pudieron engañarse en cuanto a los fines que en ella se persiguen, hoy ya no ocurre esto. Las últimas noticias llegadas de nuestro país nos dicen que actualmente se comprenden perfectamente el carácter imperialista de la contienda, y que no existe ni un solo español—excepción de los grandes negociantes interesados—que esté dispuesto a tomar parte en la lucha. En todo caso, se nos asegura—y estamos completamente seguros de que así ha de suceder—si al pueblo español se le obliga a tomar las armas será para luchar contra sus enemigos. Y sus enemigos son, precisamente, los que allí, y fuera de allí, franquistas, o "republicanos" o "socialistas", pretenden hacer creer que la defensa de cualquiera de los bandos es justa.

Ni los suyos les hacen caso

Claro que, a pesar de todas las amenazas y de todos los recursos que intentan poner en práctica, se estrella ante la resistencia que encuentran en todos los sectores del pueblo español. Incluso sus propios afiliados les fallan. Y es muy frecuente leer noticias como esta, aparecida en el periódico "Ya", de Madrid:

Llamamiento

Todas las afiliadas pertenecientes a las distintas representaciones de Madrid en provincias se presentarán antes del día 10 en su correspondiente distrito, para legalizar su situación. La que no se presente dentro del plazo marcado perderá sus derechos de afiliada.

Tienen que amenazar con la pérdida de derechos de afiliadas, lo que significa caer en desgracia y sufrir persecuciones, encarcelamientos e incluso el asesinato, para que sus representantes en provincias acudan a legalizar su situación. Y aún así, muchas veces no les hacen caso. Prefieren exponerse a todos los peligros y no se doblegan a las amenazas. No otra cosa significa esta resolución acordada por la Delegación Provincial de Santander y aparecida en el periódico "Diario Montañés" de aquella capital:

Delegación Provincial de Organizaciones Juveniles

Con esta fecha, y por indisciplina ante esta Delegación Provincial de la Organización Juvenil, ha sido destituido el subdelegado local de las Organizaciones Juveniles de

Tienen que reconocer su situación

Es tal el caos, tales las dificultades que a cada paso encuentran, y tan grande la resistencia del pueblo, que cada día aumenta, que ellos mismos se ven obligados a reconocer su fracaso. Y unas veces son los entrefiletos que publica la prensa los que ponen al descubierto toda la podredumbre que allí, en aquella España vendida a los extranjeros, existe. Algunos de éstos,

entresacados de eso que han dado en llamar discurso de final de año de Franco, son por demás sabrosos:

Yo invito a los comerciantes honrados a reducir a este sector de tenderos desaprensivos que, explotando la escasez y especulando con los artículos, crean en la sociedad un ambiente desfavorable hacia el comercio, CON DAÑO DE SUS PROPIOS INTERESES.

En la batalla por lograr la estabilidad de los precios, yo espero la colaboración de todos los españoles, que deben ayudarnos con su valor cívico en la corrección inexactable de cuantos intenten comerciar con la miseria ajena.

Siempre la culpa a los pequeños comerciantes que se han arruinado entre las garras de los grandes negociantes. Jamás aparece una sanción ni una condenación para los potentados y favoritos que comercian con la miseria del pueblo, entre el que se encuentra, naturalmente, ese sector de comerciantes en pequeño.

Otras veces es la prensa extranjera afecta al franquismo, como es la italiana, la que se encarga de descubrir el engaño. Y los franquistas, serviles hasta el extremo, no tienen inconveniente en publicar artículos de sus amos, con la intención de adularles, aun cuando ello suponga declarar la verdad que tanto se afanan en disimular. En un artículo aparecido en "El Popolo d'Italia" y reproducido por el diario de Oviedo "Región", se dicen cosas como las siguientes:

Será necesario tiempo, y sobre todo serán necesarios nuevos sacrificios, para que España vuelva a aquella prosperidad, a aquel bienestar que le son garantizados por sus enormes recursos naturales y por sus posibilidades financieras, recursos y posibilidades que los rojos, a pesar de haber puesto en ello toda su voluntad, no han conseguido destruir totalmente.

Decimos esto porque, especialmente en el extranjero, puede existir quien se engañe esperando una inmediata y total normalización de la vida española.

Que nadie se engañe—es un poco difícil—creyendo en una normalización de la vida española. Será necesario tiempo—nosotros creemos que otras muchas cosas, como, por ejemplo, la desaparición del franquismo—y sacrificios. Y estas palabras no son de propaganda de sus enemigos. Las escriben los italianos, que son los verdaderos amos de España, y las reproduce un periódico al servicio de Franco como "Región" de Oviedo.

Mientras tanto se aprovechan

Esta situación de miseria y de terror no la padecen todos. Junto al pueblo que no come y en constante peligro, hay el grupito de los privilegiados, que se enriquecen con el hambre de millares de españoles; de los que comercian con todas las miserias y sacrificios de nuestros hermanos. En la España de hoy, como en la de la monarquía y la dictadura primorriverista, existen los aprovechados que, al amparo de la impunidad, cometen

toda clase de atropellos, con los que consiguen pingües negocios y que, naturalmente, hablan de las excelencias del "régimen".

Y como nadie trate de denunciar los manejos de los ladrones, pues se expone a ir a parar a la cárcel, como le ha ocurrido no hace mucho a un tal Isaura Pardo Pardo. La noticia la da "A B C", que la explica así:

El "Boletín Oficial" ha publicado una orden, por la cual pasa a disposición del auditor de Guerra un denunciante falso—esto dicen ellos—llamado Isaura Pardo Pardo, que había calumniado por escrito a la Dirección General de Prisiones.

Este señor Pardo acudió—según cuentan—a un concurso para construir la nueva Prisión Modelo de Madrid. No se lo concedieron a él. Y entonces denunció el hecho al

La "redención" por el trabajo

Una forma brutal de explotación inicua

Para disimular un poco, la justicia de Franco ha inventado un nuevo procedimiento de tortura y de esclavitud: le llaman "redención de penas por el trabajo". Por este medio, al mismo tiempo que se consigue mano de obra barata, se someten a los hombres a los mayores tormentos y se consiguen tenerlos constantemente vigilados.

En Asturias, las pocas minas que funcionan, lo hacen a costa de centenares de mineros que han descendido a la condición de esclavos. Una nota aparecida en "A B C" del 21 de enero nos lo anuncia:

Hoy ha llegado a La Felguera—la primera expedición de reclusos que redimirán sus penas por el trabajo, en las minas. Proceden de la cárcel de Oviedo y son, todos ellos, picadores de carbón, asturianos, de los Concejos de Langreo y Mieres. Van destinados al Pozo del Fondón, del grupo minero propiedad de la Sociedad Metalúrgica Duro Felguera.

Lo que cuidan muy bien de silenciar es que hombres de trabajo tienen estos hombres. Doce horas de faena y un jornal que, con los descuentos, no llega a una peseta. Y por lo visto, el procedimiento ha gustado tanto—sobre todo a las grandes empresas a quienes tan económico resulta—que se ha establecido un verdadero pilgato para "redimir mineros". "Región" del día 25 de enero habla de las ventajitas, y dice:

Como un ejemplo vivo de cuanto decimos—lo que dicen es que la justicia no puede ser mejor—, ahí están los repetidos casos de reclusos

Leed y propagad ESPAÑA POPULAR

Semanario al servicio del pueblo español

con sus MISMAS palabras...

Las Hurdes, cuya existencia era el fruto lógico del régimen monárquico, han dejado de ser excepción, para convertirse en regla general. Hoy existen en España muchas Hurdes; en realidad podríamos decir que toda el área nacional se ha convertido en un inmenso campamento donde reinan la miseria y el hambre más espantosos.

Todas las noticias que llegan de la patria, transitoriamente perdida, lo atestiguan. Cuantos afortunados consiguen escapar de las garras de los asesinos, lo afirman. Pero por sí todo esto no fuera suficiente, ellos mismos—los culpables—lo lanzan a los cuatro vientos.

Así, en un pequeño suelto aparecido en "El Diario Montañés" de 20 de enero, titulado "El caso del barrio de Venecia", se dicen cosas como esta:

"Cuando se "descubrieron" las Hurdes, toda España se impresionó ante la existencia, hasta entonces ignorada, de aquella miserable porción de nuestra Patria. Nadie pudo pensar, entonces, que Santander habría de tener también "Hurdes", casi en el mismo centro de su mismo corazón; descubiertas hace poco por el señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento."

Hace más de dos años que Santander está en poder del franquismo. Y es ahora, después del tiempo transcurrido, cuando se dan cuenta que en el mismo corazón de la población, también están las Hurdes.

Las condiciones de vida de los desgraciados que allí residen, han de ser realmente espantosas, cuando en el mismo suelto se agrega: "La existencia de casos como el barrio "Venecia", llamado así por sarcasmo, invita a la reflexión. Que haya seres humanos, cuyas condiciones de vida difieran poco de las bestias, es una cruel injusticia social."

Verdaderamente la actitud no puede ser más heroica: ante ella invitan a la reflexión. ¿Qué opinan los hombres—el pueblo español—que vive en condiciones parecidas a las de las bestias? Seguramente que las "medidas" que se aconsejan no les llenarán precisamente de satisfacción.

Ante este reconocimiento—el hecho de la miseria no es desconocido de nadie—cabe pensar en qué ha quedado todo aquello de la abundancia, de la justicia, del orden, etc., etc.

El franquismo se muestra en toda su desnudez: hambre, terror y miseria.

ministro de Justicia "diciendo que se habían comprado los terrenos por 7,10 pesetas el pie... y que, por lo tanto, se había defraudado al Tesoro en OCHO MILLONES de pesetas.

Claro que todo se ha aclarado, demostrándose que la denuncia era falsa, y el asunto ha terminado metiendo en la cárcel al denunciante, felicitando al director general de Prisiones por su acierto, y añadiendo, este señor—y algunos otros—se habrán tragado unos millones.

El asunto en la vieja picaretería de la política española no es nuevo, carece de originalidad. Pero, en cambio, tiene la ventaja de que es rápido. Y permite, a los que tienen posibilidades de practicarla, empujarse rápidamente. Aunque el suponga matar de hambre al pueblo español.

que salen de las cárceles para incorporarse a lugares de trabajo.

Los casos son numerosos, y cada día lo serán más. Ahí es nada, hacer trabajar en las condiciones de duras las horas que al patrono le venga en gana, y por añadidura, tener el látigo y el fusil a mano para si el caso llegara, hacer entrar en razón a los obreros.

Con este "descubrimiento", los franquistas pretenden solucionar otro conflicto que tienen planteado: la falta de prisiones para encerrar a los millares de presos. El mismo periódico "Región" ya le apunta, apoyándose en palabras de propio fantoche sanginario de Franco: Existe en España—dice—un problema, denunciado ya por Caudillo: una inmensa población penal, la cual es preciso atender.

Y juntan las manos y exclaman: Con profundo sentido de cristiano a justicia, Franco ideó la forma más completa para que algunos pudieran ir redimiéndose de sus penas por medio del trabajo.

El articulista termina: Redención de penas por el trabajo para esa masa ignara, desprovista de espiritualidad y que tan vez resurja ahora, después de su purificación.

Esta "purificación" les parecerá de perlas a los que se llenan de bolsillos con las riquezas acumuladas a costa de esos millares de esclavos que lentamente se dejan secar, vigilados por la Guardia civil, en los pozos de las minas de Asturias.

Pero el pueblo exigirá cuentas de este terror, de esta ignominia precedentes.

Constantemente la prensa redactada al dictado de los cabezallas, trae órdenes como esta:

"De Santoña.—Nuevo llamamiento.—Nuevamente volvemos a hacer constar a todos los excomulgados la obligación que tienen de presentarse en las oficinas de la Secretaría de este Ayuntamiento, durante las horas de nueve a media una y de cuatro a siete para la formación del censo."

Se recomienda a todos que se sirvan pasar por los sitios arriba indicados, para llenar la circunscripción que para tal caso se les entregará, advirtiéndoles que de no llenar dichos impresos se atenderá a las consecuencias que pudiera haber para la consideración de excomulgados.

Nadie quiere tener la consideración de excomulgado. Ni disfrutar de los "beneficios". Prefieren ocultar esta vergüenza a la que fueron forzados.

Y todas las órdenes que constantemente se dan para la presentación, son sistemáticamente desobedecidas.

A lo que parece, los que tuvie

LA UNIDAD SINDICAL DE FRANCO

Por MARTINEZ CARTON

Vicepresidente de la Federación Gráfica Española (U. G. T.)

Los Sindicatos obreros, "escuela de lucha revolucionaria", han merecido especial atención desde la fundación del primero, por parte de los capitalistas. En los países democráticos, el ataque contra ellos, en lo que tienen de valor como defensores de las demandas económicas de la clase obrera, se lleva creando Sindicatos amarillos de rompedoras, con la intromisión en su seno de agentes provocadores, con lock-out, con intentos de corrupción de los líderes sindicales o aprovechando sus vacilaciones oportunistas.

En los regímenes fascistas se prohíben los Sindicatos que no sean de carácter fascista, y se obliga a la sindicación forzosa a los obreros, para tratar de encauzar el malestar de miseria de la clase obrera, explotados, sin dejarles lugar a protesta o muy limitada, al tiempo que utilizan la tribuna sindical como plataforma demagógica, monopolizando estos órganos de lucha.

Franco, ante la bancarrota económica en que se debate, acude también a este medio, y acaba de crear los Sindicatos fascistas obligatorios, con el nombre de unidad sindical, por saberla tan querida de los obreros organizados. Con ello trata de canalizar y domesticar el descontento económico y político del pueblo español. A pesar de la muerte de más de 600.000 hombres en la guerra por ambos lados, 500.000 en la emigración; a pesar de los cientos de millares que hay en las cárceles y campos de concentración; a pesar de la imperiosa necesidad de reconstruir España, devastada por la guerra de invasión, Franco crea con urgencia los Sindicatos, dirigidos por fascistas, porque sabe no existen posibilidades de florecimiento industrial y agrícola, y teme el reagrupamiento de las masas obreras hambrientas en Sindicatos independientes.

Esto es más urgente cuanto que Prieto no llegó a plasmar en realidad su idea de entregarle el oro español que posee y los hombres de los campos de concentración franceses para utilizarlos en levantar el país como mano de obra barata a trabajo forzado y que le habrían redondeado un poco su economía contribuyendo a su afianzamiento.

Al terror desenfundado se quiere seguir con las formas de domesticación de los obreros en los Sindicatos fascistas a la manera de las Corporaciones italianas y el Frente de Trabajo Alemán. En seis artículos esta llamada "ley de unidad sindical" dispone y repite que todos los Sindicatos, Asociaciones, Cooperativas, etc., tienen que ser dirigidos por Falange. A esto le llaman unidad sindical. La unidad sindical, el airón de lucha cuyo nombre puso durante años fuego de esperanza en miles de obreros, para unificar los esfuerzos contra el capitalismo por un vivir mejor; la unidad sindical que dió pasos tan fuertes durante la guerra entre la U.G.T. y la C.N.T., esta unidad es tomada como nombre de una organización de terror sindical del Estado fascista contra los intereses obreros y por los de los patronos reaccionarios. Si todo esto no fuera trágico para los españoles, movería a risa la desfachatez y cinismo de los miserables que rigen hoy España.

Todo ello presentado como ideas "novísimas y geniales" de Franco. Con la mediocridad y lacayismo característico del "señorito" español el diario "Ya", de Madrid, dice: "Esta unidad, esta totalidad, esta jerarquía aplicada a lo económico, es en realidad una de las más nuevas y audaces concepciones y conquistas del nuevo Estado español". El "Faro de Vigo" nos "descubre": El nuevo régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, pues todos los que cooperan a la producción

constituyen una totalidad orgánica." El periódico "Madrid" al hambre organizada de los sindicatos fascistas, la califica así: "No ha de haber en España lucha de clases y para ello tampoco habrá lucha, sino coordinación de intereses". Es decir, los corderos dejándose comer por el lobo a mayor gloria de Franco. Todo como se ve "novísimo" así como el calco "novísimo" de las Corporaciones italianas fascistas.

Esta ley planteará a los obreros revolucionarios españoles, sin embargo, la única forma legal que permite Franco e ingresarán en los mismos. España es un país de más de setenta años de tradición sindical, de luchas obreras. Los falangistas se encontrarán con problemas planteados muy hábilmente por los obreros. Durante los siete años de dictadura de Primo de Rivera, los Sindicatos supieron trabajar y arrancar concesiones a los capitalistas, así como convertirlos en órganos de protesta contra la dictadura de las más variadas formas. Aunque sus condiciones muy distintas, es muy de utilizar la propia demagogia fascista obligando o intentando que se cumplan ciertas cosas.

Mussolini tuvo que suspender durante un periodo los nombramientos de delegados de los Sindicatos fascistas y las reuniones de los mismos porque se convertían en órganos de lucha contra él. Incluso durante los años 1932 y 33, delegados fascistas fueron detenidos porque se vieron arrastrados a llevar su demagogia al "patrón" y se hicieron huelgas por su liberación. Todo dentro del marco fascista y alimentado hábilmente por los revolucionarios. Si esto ha ocurrido en Italia en condiciones más favorables para el fascismo, Franco no podrá vencer a pesar del terror al viejo, astuto y experimentado obrero español de tradición sindical que meterá su contrabando de lucha en los Sindicatos de acuerdo con la idea de que CADA DESCONTENTO ORGANIZADO POR PEQUEÑO QUE SEA ES UNA LUCHA CONTRA FRANCO.

Los miles de obreros que forzosamente combatieron al lado de Franco, hoy desmovilizados, dirán: —Ya tenemos un Sindicato obligatorio, pero no tenemos trabajo. Miles de presos trabajan en las minas, en las carreteras, en los campos de trabajo forzado gratuito, y nosotros no tenemos pan—, y por defensa propia estos combatientes de Franco plantearán este problema en los Sindicatos. El fuego exterior estará atizado por los miles de ex combatientes de la República que no tienen derecho a trabajo ni a nada y que urden cada día una manera más violenta de buscarse el sustento.

Tenemos la seguridad del fracaso de Franco en su plan de dirigir los Sindicatos obreros. Sin embargo,

creemos que entre los dirigentes sindicales, reformistas o anarquistas, le saldrá algún aliado como en Italia. No olvidemos que el dirigente sindical D'Aragona utilizó los viejos Sindicatos para seguir engañando a los obreros y que Rossoni, viejo anarquista, ayudó mucho a Mussolini en los Sindicatos y actualmente es ministro de su gobierno. Sabemos que en España ha quedado un viejo anarquista, Melchor Rodríguez, elogiado y llevado en bandera por toda la prensa franquista como el hombre "convertido" que durante la República, en su cargo de Director de Prisiones protegió a los fascistas. entregó al Ayuntamiento de Madrid y que según sus declaraciones, hechas en julio del pasado año, debe ser ya un activo miembro de Falange. Otro "convertido" ha sido Ovejero, socialista, que incluso entró y salió de rodillas en una iglesia

en acción de gracias. También los señores trotskistas del POUM, que en nuestra zona eran espías de Franco y se sublevaron en Barcelona a su orden, le ayudarán en este trabajo. A pesar de sujetos como estos que les sirvan de "indicadores" de los procedimientos de engaño contra la clase obrera y de la localización de los obreros revolucionarios, así como otros de ayuda obligada o incoherente, no encontrarán dirigentes obreros que les sirvan con confianza en los sindicatos y entonces los fascistas, sean o no señoritos, se encontrarán dentro de los Sindicatos con una unidad sindical que ellos no esperan. Fracciones de viejos amigos de los Sindicatos de la U.G.T. y de la C.N.T. harán sus grupos de lucha contra los fascistas para ponerse de acuerdo y presentarse un solo bloque. Para ello no tie-

nen más que apoyarse en lo mucho que les ofrecen y en lo nada que les dan, aprovechando cualquier motivo para organizar la protesta y que ésta la lleven inconscientemente los hombres de confianza de los fascistas. Esta unidad sindical auténtica dentro de los Sindicatos fascistas, no impuesta, dará más quebraderos de cabeza a Franco que la redacción de los seis artículos en que obliga a todos a ingresar en los Sindicatos de Falange. Los obreros unidos dentro de los Sindicatos de Falange se desarrollarán más y más y harán salir al exterior sus discusiones y reivindicaciones para hacer participar al pueblo de sus cuestiones, estropeando a Franco y lacayos todos sus propósitos de amansamiento de los obreros industriales y agrícolas españoles de gloriosa tradición sindical revolucionaria.



Otro aspecto de la agresión de que la Policía de Nueva York hizo objeto a los ciudadanos que pedían la no devolución a Franco de los refugiados en los campos de Francia.

La U. R. S. S.

una vez más

ha ratificado ante el mundo, por medio del último discurso de MOLOTOV, su decidida y consecuente política de paz

"España Popular"

publicará en su próximo número este importante discurso de MOLOTOV, que ha sido mutilado y deformado por las Agencias de información al servicio del imperialismo.

SE INAUGURO EL LOCAL DE LA AGRUPACION DE ESPAÑOLES

El domingo 31 de marzo fué inaugurado con una sencilla fiesta el local oficial de la Agrupación de Españoles en México, en los altos del edificio número 54 de la Avenida Madero. Asistieron al acto varios centenares de personas, en su mayoría españoles, aunque también las organizaciones y personalidades mexicanas, que simpatizan con la causa de la República Española, estuvieron ampliamente representadas. Desde la mesa de presidencia,

tras de la cual ostentaban sus hermanados colores las banderas mexicana y española, inició el programa el licenciado Fernando Miranda, presidente de la A. E. M., explicando las finalidades de esta organización —completamente alejada de la política militante de México— y haciendo un brillante análisis de la situación de la España franquista, caracterizada por el más implacable terror, por el hambre y los bárbaros retrocesos en las zonas culturales.

Habló después el ilustre astrónomo español don Pedro Carrasco, decano de la Facultad de Ciencias y director del Observatorio Astronómico de Madrid, quien hizo interesantes consideraciones sobre su actitud personal de español republicano, no militante en ningún partido, y exaltó el deber de todos los verdaderos españoles de luchar dentro y fuera de España por la reconquista de la patria, asaltada por el imperialismo internacional y dominada por la barbarie franquista. El gerente del Banco de Crédito Agrícola de México, ingeniero Manuel Meza, hizo patente la solidaridad de todos los sectores progresistas del pueblo mexicano con la lucha del pueblo español por sus libertades destruidas, y expresó su confianza en que no está lejano el día de ajustar cuentas a los verdugos franquistas y a sus protectores "democráticos" y totalitarios. Los tres oradores fueron calurosamente aplaudidos, así como el señor Izta y el actor Rafael María de Labra, que recitaron bellos poemas de García Lorca, Rubén Darío y otros poetas de España y América. Amenizó la simpática reunión de Madero, 54, la Agrupación Musical "Madrid", dirigida por el maestro Oropesa, y como fin de fiesta, la entusiasta juventud española improvisó un baile que duró hasta cerca de la media noche.

para demostrarnos la magnitud del desastre que se traduce en hambre y miseria sin cuento para nuestro pueblo. En esa nota se dice que al cabo de un año la situación económica del franquismo es tan mala como lo era el día en que Franco entró en la Madrid traicionada, y que, pese a las afirmaciones de los capostetes de Falange, que aseguran que esa situación se superará en el término de dos años, España—la España franquista, naturalmente—necesitará veinte años para reponerse.

Un poco optimista es la Sección de Estudios Económicos del Gobierno americano. Optimista, porque supone que, aunque tarde, el franquismo logrará resolver los problemas de su propia burguesía —los del pueblo no podría, ni querría, resolverlos jamás— y optimista también al suponer que los verdugos de nuestro país van a disponer de veinte años para seguir explotando y asesinando a los españoles.

El pueblo español que lucha por todos los medios para liberarse, ve precisamente tras estos Pactos comerciales, tras estos créditos, el espectro de la guerra. Además, sabe que esos Convenios nada han de aliviar su situación. Y redobla el combate contra los opresores nacionales y contra los imperialismos que han hecho presa en nuestra patria.

Dos millones de libras

Los "demócratas" ingleses quieren apuntalar la decrepita economía franquista

Consecuentes en su tarea de apuntalar al franquismo, los capitales de la Banca y del Gobierno de Francia e Inglaterra no se han detenido en los pactos comerciales últimamente concertados con

Franco. Ahora hemos visto cómo Inglaterra concede a los opresores de España un crédito de dos millones de libras, crédito a llevar por medio de la adquisición de mercancías británicas.

Se trata de un balón de oxígeno que el franquismo, cuya economía hace aguas por todas partes, absorberá sin encontrar en ello el menor alivio. Los banqueros ingleses no conceden este crédito—por otra parte visiblemente exiguo—creyendo que con él podrán salvar la angustiosa situación económica de Franco y los suyos. No. Ellos saben perfectamente que sus dos millones no resolverán nada. El franquismo, por contar con la enemiga de todo el pueblo, por haber abierto las puertas de España al choque de los imperialismos, por la desconfianza que su régimen engendra aun en aquellas fuerzas de poder económico que apoyaron la sublevación, por éstas y otras muchas razones, se ve incapacitado para abordar el resurgimiento económico del país. Además de no resolver ningún problema, ve cómo se agravan todos a medida que transcurre el tiempo. Mas los dos millones son otra maniobra en el juego de los imperialismos que tienen uno de sus campos de batalla más contradictorios en España. La concesión de este crédito responde al mismo propósito que inspiró a los Gobiernos de Francia e Inglaterra la concertación de los anteriores pactos comerciales con Franco; es decir, al de atraerse a su órbita o cuando menos neutralizar la influencia italoalemana en nuestro país.

La burguesía española postula entre los grandes banqueros internacionales y a medida que su situación sea más grave avanzará en el camino de los compromisos con las potencias extranjeras como si aún no hubiera hipotecado bastante la independencia de España como nación. Pero si no poseyéramos otros datos acerca de la situación económica en que han sumido a nuestro país sus opresores, bastaría esa nota dada por la Sección de Estudios Económicos del Gobierno de Washington

blema, ve cómo se agravan todos a medida que transcurre el tiempo. Mas los dos millones son otra maniobra en el juego de los imperialismos que tienen uno de sus campos de batalla más contradictorios en España. La concesión de este crédito responde al mismo propósito que inspiró a los Gobiernos de Francia e Inglaterra la concertación de los anteriores pactos comerciales con Franco; es decir, al de atraerse a su órbita o cuando menos neutralizar la influencia italoalemana en nuestro país. La burguesía española postula entre los grandes banqueros internacionales y a medida que su situación sea más grave avanzará en el camino de los compromisos con las potencias extranjeras como si aún no hubiera hipotecado bastante la independencia de España como nación. Pero si no poseyéramos otros datos acerca de la situación económica en que han sumido a nuestro país sus opresores, bastaría esa nota dada por la Sección de Estudios Económicos del Gobierno de Washington

A los lectores de ESPAÑA POPULAR

Con el octavo número de nuestra publicación ofrecemos un gran esfuerzo bien cuajado. Un periódico popular, esclarecedor constante y decidido de los intereses del pueblo, encuentra siempre a su paso grandes obstáculos económicos, cualquiera que sea la época y el lugar. En estos momentos de agudización de la lucha, en plena guerra imperialista y enarbolando la bandera de la reconquista de España en la emigración, las dificultades económicas se hacen más profundas. Esta es la causa por la que nuestro semanario no podrá desarrollarse sin la ayuda tenaz y constante de todos nuestros amigos. He aquí por qué las aportaciones económicas de cuantos aspiran a la libertad de España constituyen un sagrado deber.

No aspiramos—salvo algún caso aislado—a aportaciones grandes, pero sí a cientos, a millares de aportaciones económicas modestas. Nadie debe pensar que su pequeña cuota de ayuda no es imprescindible, porque no es por sí sola la salvación del semanario. Razonar así es pueril. Piénsese—y es más justo—que si cada amigo de ESPAÑA POPULAR envía su cuota, la vida del periódico quedará asegurada; piénsese—y es más práctico—que no es suficiente sentirse satisfecho con su lectura, porque ESPAÑA POPULAR es patrimonio y obra de todos los que, a salvo del infierno de Franco, vivimos en América y

estamos decididos fervientemente a continuar la lucha que comenzó el 19 de julio de 1936. No regateamos esfuerzo. El formato del semanario, su gran tirada, su reparto por todo el Continente, es costosísimo, y, sin embargo, no es más que una pequeña tarea, un pequeño deber comparado con los que despierta en nosotros la maravillosa emulación de la lucha de nuestros hermanos. Nuestros corresponsales, nuestros suscriptores, nuestros amigos, deben convertirse en firmes puntales de ESPAÑA POPULAR, poniendo bajo esta forma concreta una gran parte de su esfuerzo al servicio del pueblo español.

Liquidando con la máxima puntualidad. Popularizando el semanario. Enviándonos el Boletín de suscripción. Constituyendo Grupos de "Amigos" que, orgánicamente, penetren en los talleres, en las oficinas, en las fábricas, en los Circuitos regionales. Así es como forjaremos definitivamente un medio de orientación política de tanto valor como ESPAÑA POPULAR.

PRONTO APARECERA

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

Los problemas más interesantes de la clase obrera española, del heroico pueblo español, la lucha contra Franco, la situación internacional, la defensa de la paz, la lucha contra la guerra imperialista, serán tratados por prestigiosos y auténticos dirigentes del pueblo español.

80 páginas, 50 centavos

PEDIDOS A

ESPAÑA POPULAR

GRAN CERVECERIA LA POLAR

Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS

RAMON GUZMAN, NUM. 141

"LOGICA" FRANQUISTA



EL GENERALOTE. — Todos los días fusilamos familias de obreros. LA SENORONA. — ¡Menos mal! Esos tienen tan poco que perder...

VIBRANTE CARTA DE ANDRE MARTY

A los ex combatientes del Batallón Lincoln A todos los voluntarios de las dos Américas que han combatido en las Brigadas Internacionales

A continuación publicamos el texto de una magnífica y emocionante carta que André Marty, gran hijo del pueblo francés, héroe de la libertad de España, experto y valeroso luchador del proletariado internacional, ha dirigido a los voluntarios de todos los países americanos que se batieron junto al pueblo español.

André Marty, miembro de la dirección de la gloriosa Internacional Comunista, dirigente del Partido Comunista de Francia, organizador de las Brigadas Internacionales, el hombre que al final de la anterior guerra imperialista sublevó en el Mar Negro la escuadra francesa cuando ésta era enviada a combatir a los Soviets, hoy yergue nuevamente su arrogante figura de soldado proletario contra la guerra y por la paz, el pan y el bienestar de todos los pueblos.

El nuestro, el valeroso pueblo español que le tuvo y le tiene a su lado, saluda a André Marty con un clamoroso e inextinguible grito de combate.

escalones, el bienestar y la moral de los combatientes, constituyan la garantía de que el Ejército estaba al servicio del pueblo e impregnado del espíritu del Frente Popular. En Francia y en Inglaterra, el Ejército no es más que un instrumento en manos del capitalismo; el autocratismo militarista es el dueño absoluto. No solamente no existen comisarios políticos al solo servicio del pueblo, sino que la menor observación contra la guerra y la reacción actuales es implacablemente aplastada por el presidio y la muerte.

EN ESPAÑA, los obreros, los campesinos, las masas populares participaban intensamente en la dirección de toda la vida política y económica del país. EN FRANCIA, un Daladier concentra en sus manos cinco Ministerios, gobierna en dictador, desprecia el Parlamento, ya suficientemente domesticado, y no ejecuta más que la voluntad de la alta banca y del Comité des Forges, como Chamberlain ejecuta la de la City y la de Armstrong and Co.

EN ESPAÑA, nosotros luchamos con el pueblo por sus libertades, garantizadas en una República democrático-burguesa, que en el curso de la misma lucha se transformaba en una República Popular, sin grandes capitalistas, sin terratenientes, sin casta militar. EN FRANCIA, como EN INGLATERRA, todas las viejas libertades democráticas, conquistadas en ciento cincuenta años de luchas populares, han sido destruidas; los Sindicatos, que defendían los intereses de los obreros, son disueltos por la Policía; la reacción reina como única dueña. El Gobierno llega a apoderarse por la Policía, no solamente de las obras de Lenin y Stalin, sino de aquellas de Gorki, como "La madre", y hasta de "El talón de hierro", de Jack London.

EN ESPAÑA, nosotros hemos luchado con el pueblo español, por impedir la extensión de la guerra imperialista, por defender la paz. Hoy, Chamberlain y Daladier, se esfuerzan por extender a toda Europa, al mundo entero, la guerra de que ellos son los primeros responsables por su política capituladora por el pacto de Munich. Aun más: llevan, de hecho, en Finlandia la guerra contra el país de la paz, contra la Patria de los trabajadores del mundo entero, contra la Unión Soviética.

La guerra del pueblo español era justa y progresiva; era una guerra por la independencia de España; era una guerra revolucionaria. La guerra de Daladier y de Chamberlain contra Hitler es una querrela de bandidos imperialistas, ávidos de nuevas riquezas; es una guerra que no aspira más que a saquear al vencido y dominar al mundo, arrastrando en sí el germen de nuevas guerras, si los pueblos no terminan con el régimen que las engendra, con el régimen capitalista. Esta guerra es una guerra injusta, reaccionaria, antiobrera, antipopular, que quieren transformar en una cruzada antisoviética. No solamente la prensa francesa lo pide

abiertamente, sino que ya el armamento francés parte para Finlandia y las tropas de Siria y hasta de Rumania.

La política criminal de la reacción Franco-inglesa

Si vemos en Francia con entusiasmo cómo los voluntarios de América no han cambiado, siguen siempre fieles a la causa de la libertad y de los trabajadores, es porque, como el pueblo de Inglaterra, el pueblo de Francia no quiere esta guerra.

¿La prueba? Reside en los millares de trabajadores franceses amontonados en la cárcel o en los campos de concentración; en las condenas que se suceden sin cesar; en la detención y en la supresión del mandato de centenares de elegidos del pueblo: diputados, concejales, etc. La prueba está en esa dictadura impuesta a Francia por la oligarquía financiera de las 200 familias, que se diferencia cada vez menos de aquella que pesa sobre Alemania.

Vosotros conocéis bien a estas gentes. Los que fuisteis a España tuvisteis que marchar largas horas sobre la nieve de los Pirineos. Algunos de vosotros cayeron prisioneros: la "justicia" del socialista León Blum, presidente del Consejo, os envió por varios meses a las cárceles francesas.

Los primeros que de entre vosotros formasteis el batallón Lincoln no habéis podido olvidar aquella noche de febrero de 1937. Una hora antes de partir para el frente no habíais llegado aún las ametralladoras. La No Intervención del señor Blum detenia los escasos convoyes de armas adquiridos por el Gobierno español. Vosotros no habéis olvidado el Jarama ni Morata de Tajuña; la mayor parte de las ametralladoras inservibles, mientras que la avalancha de metralla de la artillería moderna y los tanques enemigos se desbordaban sobre las tropas republicanas. ¡Ah! Hace falta decirlo y repetirlo por todas partes: si tantos de nosotros duermen el último sueño al lado de los cientos de miles de hijos de pueblo español, sus verdaderos asesinos han sido, en Europa y en América, aquellos que permitieron que se llegara a Franco toda clase de material, mientras que se lo prohibían al pueblo español. Estos son los hombres de la no intervención.

Del recuerdo de nuestros queridos camaradas caídos nosotros no separamos jamás el de aquellos que los desarmaron y que son en gran parte responsables de su suerte: Blum y Daladier, Chamberlain y Attlee, etc., cómplices consecuentes de los invasores de España. Son los que en América decretaron el embargo sobre las exportaciones de armas y os privaban a vosotros, ciudadanos americanos, como a todo el pueblo español, de los medios de legítima defensa que tenéis el derecho de obtener. Y esos son los mis-

mos que en Europa y América acumulan hoy los envíos de fondos, de armas, de oficiales y de soldados, camuflados de voluntarios, contra la Unión Soviética y a favor de Mannerheim, el verdugo.

¡Habéis hecho bien en proclamar



ANDRE MARTY

que su causa no es la nuestra y no será jamás la nuestra; que su guerra actual no es la nuestra y no será jamás la nuestra.

Rapidez para salvar a los españoles e internacionales, refugiados en Francia

Como vosotros, esto es lo que han respondido los cientos de miles de gloriosos soldados españoles internados desde hace un año en los horribles campos de concentración franceses, a quienes por orden de Daladier, uno de los responsables de su martirio, quieren convertir en soldados de la Legión extranjera. Eso es lo que han contestado con el mismo coraje los millares de voluntarios internacionales, nuestros camaradas, que están todavía en una situación más terrible.

También os felicitamos por la decisión de nuestro tercer Congreso, de emprender una gran campaña para salvar la vida de los voluntarios internacionales y de los combatientes españoles martirizados en Francia. Hace falta rapidez, camaradas. Los españoles, los internacionales, los peor tratados de todos los extranjeros detenidos en Francia están, en efecto, en manos del jefe de la Policía francesa, de los que fueron los peores enemigos de la España Popular.

A estos hombres, actualmente internados en los campos de concentración de esta Francia, que cada día pierde alguna más de sus últimas libertades democráticas, vosotros los conocéis, sabéis de la amplitud de sus sacrificios. Sabéis que para muchos de ellos, ser detenidos significa la muerte. Vosotros los habéis visto a vuestro lado en el Jarama, en Brunete, en Belchite, en

Teruel, en Aragón, en el Ebro: alemanes, austriacos, italianos, polacos, húngaros, checos, balcanicos, etc., héroes entre los héroes, mientras que sus familias sufrían el hambre y la miseria.

Vosotros sabéis cómo los Gobernantes de París les impidieron salir de España entre septiembre de 1938 y febrero de 1939. Os acordáis de aquel gran convoy de 1.500 voluntarios del 5 de mayo de 1939, al que Daladier prohibió el tránsito por territorio francés, cuando se dirigían a embarcar en Burdeos con destino a México, que los había aceptado. Vosotros sabéis cómo el 7, 8 y 9 de febrero salieron de España, con las banderas desplegadas, cubiertos de heridas y las cabezas altas, orgullosos del deber cumplido. Cómo los centenares de miles de luchadores españoles son tratados por el Gobierno francés, como verdaderas bestias. Les roban todo lo que les es más querido, les brutalizan, les arrojan a los campos de concentración, sobre la arena, a golpe de sable de los spahis y de las bayonetas de los tiradores senegaleses. Los servidores de la burguesía francesa, los Blum y los Jouhaux, hacen el silencio sobre todo esto, ahogan el debate en el Parlamento; sólo "L'Humanité", del Partido Comunista, sólo los Sindicatos obreros defendieron a nuestros queridos camaradas.

Han ensayado todo para desmoralizarlos, se les afrenta, se les roban las cartas y los escasos paquetes que reciben del exterior.

El Gobierno francés, que se lamenta de haberlos acogido, no hace ningún esfuerzo por incorporarlos a la producción nacional, por distribuirlos en el extranjero. Más de 2.000, entre ellos polacos, italianos y húngaros, sobre todo, han trabajado en Francia durante diez, quince y veinte años. Sus mujeres, sus hijos, sus franceses. Tienen un domicilio. Daladier, salvajemente, les ha arrojado y mantenido en los campos, matando de hambre a sus familias. Se les castiga por haber estado en España, por haber participado en la lucha contra su política de reacción y de guerra. A sus compañeras salidas de España—españolas o internacionales, casi todas madres—, se las insulta, se las arroja a los refugios, verdaderas cárceles de mujeres, donde ellas se acuestan en tierra con sus hijos.

Un solo país en el mundo, siempre el mismo, recibe a centenares de grandes mutilados internacionales: la U. R. S. S. Y hubiera acogido a muchos más, si después de primero de septiembre el Gobierno francés, que se lamenta de esa carga, no hubiera rehusado, con obstinación, dejarlos partir.

Durante este tiempo, el Gobierno sueco, de dirección socialdemócrata, que persigue ante los tribunales a nuestro camarada Ericson, antiguo teniente de las Brigadas Internacionales, declara en una carta oficial, que no puede recibir ni un español, ni un voluntario internacional... a causa del frío.

Y es este mismo Gobierno sueco el que organiza sobre su propio ter-

ritorio el envío de militares reaccionarios, calificados con nuestro nombre glorioso de voluntarios, a luchar contra la Unión Soviética en Finlandia, al servicio del verdugo Mannerheim. Esto es lo que enviamos aún más a Blum, cuyos llamamientos a la guerra antisoviética son verdaderamente históricos.

Cuando se declaró la guerra, los internacionales, como los españoles, rechazaron engancharse en la Legión Extranjera. Por esto, después, han sido sometidos a un trato insoportable. De noche, al azar, la policía francesa detiene en represalia a los mejores camaradas españoles e internacionales, los hacen desaparecer en viejos castillos, como el de Collioure, de cuyo régimen atroz sólo se sale para el cementerio. Algunos de ellos han sido ya entregados a los enemigos del pueblo; es decir, a la muerte.

Están completamente separados del exterior, como prisioneros del delito común. Se encuentran en los campos horribles, vestidos de andrajos, bajo la lluvia y la nieve, sin calzado, sin mantas, sin higiene. La congestión—la muerte—les acecha a cada paso.

La solidaridad obrera internacional ha enviado para ellos cinco millones de francos en viveres y ropa. Daladier se ha apoderado de ellos. Actualmente, más de 500 grandes mutilados internacionales, más de 2.000 inválidos españoles, se encuentran ya en la antecámara de la muerte, sin cuidados, durmiendo en el suelo bajo una sola manta, algunos con una para dos, con las llagas sangrantes todavía. Y todos están quebrantados por los sufrimientos soportados en España, por los años peores en los campos. Decenas de ellos han muerto ya. Y el invierno es terrible.

Con semejante régimen en Francia, Lafayette, si viviese hoy día, sería como ellos arrojado a estos campos, anteaños de la muerte.

¡Apreuraos!

Al enterarme de las decisiones de nuestro tercer Congreso: ¡Salvad a los voluntarios internacionales y a los soldados y refugiados españoles en Francia!

Os escribo para pedirlos que os apresureis: cada día, cada minuto del horroroso régimen que sufren, les lleva a la tumba, o, al menos, les destroza para la vida. De prisa, de prisa, acentuad vuestra campaña contra el campo de Gurs, el fuerte de Collioure, el campo de Vernet-sur-Ariège y los otros campos de concentración franceses.

Que se autorice a los voluntarios y a los españoles tratados como prisioneros, internados y martirizados desde hace un año, en violación de toda regla de derecho internacional, para dirigirse al país de su elección, donde esperan ser liberados, que conozcan vuestra noble acción de solidaridad humana.

De prisa, de prisa, recoged y enviad dinero, para que puedan adquirir en Francia—es su única posibilidad—objetos, zapatos, mantas, libros. Por orden gubernamental, la

aduana francesa tasa en precios inabordable los paquetes enviados desde el extranjero.

Y no olvidad tampoco a aquellos que el verdugo Franco tiene en sus cárceles como prisioneros de guerra, en violación también del derecho internacional, y a los que os instruir proceso.

No es posible que los millones de obreros de los Estados Unidos de América, no es posible que los pueblos de las dos Américas, que han visto el drama español como el suyo propio, permitan a un Daladier y a sus hombres capaces de todo, como Blum y compañía, perpetrar este crimen: asesinar a fuego lento en los campos, a los millares de voluntarios internacionales, porque con fe ardiente y magnífica reanuncian, como los refugiados españoles, participar en una guerra contraria a los intereses de los trabajadores.

¡Combatientes del batallón LINCOLN, combatientes del batallón Mackenzie-Papineau, combatientes de la 15 Brigada, acordaos!

¡Acordaos de las luchas tenidas en común y de nuestra solidaridad sobre la noble tierra de España!

¡Ni tregua ni reposo hasta que no hayáis salvado la vida de vuestros hermanos de combate!

Porque de eso se trata. Es la vida lo que hace falta salvar. Es el momento justo. Ni tregua ni reposo para denunciar el trato infame que les inflige el odio de los Daladier, de los Bonnet, que torturan a muerte a estos héroes de la paz y la libertad, a aquellos que marcarán en la historia para siempre y una de las peores infamias de nuestra época.

Que un pujante movimiento de solidaridad de los obreros y los pueblos de América consigan que sean rápidamente trasladados y acogidos los millares de voluntarios internacionales y españoles.

Nuestros queridos camaradas siguen fieles al juramento de solidaridad que prestamos todos a nuestra salida de los campos de batalla de la libertad y de la paz. Su actitud actual lo demuestra. Yo estoy seguro de que será para vosotros un estímulo magnífico para multiplicar la ayuda que ellos tan bien han merecido.

Dejadme asegurarnos con orgullo, que los antiguos voluntarios franceses siguen también fieles a nuestra lucha común por la libertad. También muchos de ellos han sido ya duramente martirizados por los opresores del pueblo de Francia, como George Pierre, recogido moribundo ante Gandaes, ascendido a teniente a los veinte años, en su camilla, sobre el campo de batalla; como el joven comisario de batallón, Marcel Pimpaud, gravemente herido también, que muchos de vosotros habéis conocido en los hospitales de Murcia y de Mataró; como tantos otros que son detenidos, conducidos a los tribunales militares, con sus jóvenes mujeres, por haber sido fieles a nuestro ideal de liberación humana defendido en España.

También los voluntarios de Francia me encargan que os diga, que con el proletariado francés, cuya cólera aumenta y comparte cada día más los millones de soldados, de campesinos, de jóvenes y de mujeres trabajadoras, a pesar de la brutal dictadura militar de Daladier-Bonnet-Raynaud; a pesar de la traición de Blum y de Jouhaux, estarán siempre dispuestos a luchar por la paz, por el pan, por la libertad, contra las fuerzas de la guerra y la reacción.

Os envían a todas sus calurosas saludos de combate y os aseguran que nuestra última consigna "Unidos como en España", está siempre viva en el corazón de todos.

¡Voluntarios de la Brigada LINCOLN, voluntarios de América, ayudados a salvar a los más nobles y a los más dignos de entre nosotros: alemanes, austriacos, italianos, polacos, búlgaros, húngaros, prusianos, checos, yugoslavos, etcétera, martirizados con los nobles hijos de España, privados de todo derecho en los abominables campos de concentración de los señores Daladier, Bonnet y Blum!

Gloriosos voluntarios de América!

Verdaderos continuadores de Jefferson y de Lincoln, de Martín y de Bolívar: nuestros camaradas cuentan con vosotros.

¡Abajo la guerra imperialista!
¡Viva la acción internacional de los trabajadores por la paz, el pan y la libertad!

Diputado André MARTY

Queridos camaradas:

Hace ya un año que os encontráis de regreso en América. ¿Cuántos recuerdos evoca el sacrificio de quienes, como vosotros, dejasteis tras de sí familia, empleo, bienestar relativo, para atravesar el Océano y venir a combatir bajo las banderas de la España Popular, bajo las banderas de la Libertad! Se inmortaliza la gesta de Lafayette y Rochambeau, pero cuán por bajo está aún de la de los obreros, los trabajadores, los sabios y los santos de América, que fueron a luchar como soldados en el Ejército Popular de España!

También, ¡qué dichosos nos sentimos en Francia sabiendo que vosotros continuáis siendo los voluntarios de la Libertad!

¡Con qué alegría hemos sabido que nuestro tercer Congreso ha señalado vuestra absoluta oposición a la entrada del pueblo de los Estados Unidos de América en esta guerra, en apoyo a los imperialistas anglo-franceses, destructores de la libertad en sus propios países! Cómo nos hemos sentido solidarizados con vuestra denuncia por la ayuda en mercenarios blancos, denominados "voluntarios", en material de guerra y en dinero a los opresores y a los verdugos del pueblo finlandés, como pretexto para preparar el ataque contra el país de la Libertad y de la Paz: la Unión Soviética.

Aquí también, en Europa, como entre vosotros en América, los agentes asalariados del capitalismo pretenden que nuestra actitud actual contradice la que tuvimos en España.

Pero nosotros, antiguos voluntarios franceses, os decimos: "Sí, tenéis razón para recordarlo sin cesar: EN ESPAÑA, nosotros luchamos con el pueblo español por sus intereses sociales y políticos, por su independencia. Hoy, Daladier y Chamberlain—también Mr. Mackenzie King—hacen la guerra por los intereses de los capitalistas, para conservar y aumentar la rapiña de Versalles y el pillaje colonial.

La guerra de España y la guerra imperialista

EN ESPAÑA, nosotros hemos combatido por ayudar al pueblo español a defender las conquistas sociales que le había reportado el Frente Popular: mejores condiciones de trabajo, la tierra en poder de los que la trabajaban, instrucción para todos los trabajadores. En nuestro país, por el contrario, Daladier y Chamberlain someten progresivamente a los obreros a una superexplotación inaudita, a una remuneración tanto más baja cuanto más pesadas son las necesidades de las mujeres y de los hijos.

EN ESPAÑA, vosotros no lo habéis olvidado, la gran industria pasaba progresivamente a las manos del Estado Popular y de los obreros; los terratenientes—incluida la Iglesia—fueron expropiados sin indemnización, en beneficio de las masas campesinas. Hoy, en Francia y en Inglaterra, como entre vosotros, los millonarios se divierten a costa de la sangre y de la miseria de los trabajadores y de los soldados.

EN ESPAÑA, nosotros luchamos en un Ejército Popular de alta conciencia política, en el que los oficiales provenían, en su gran mayoría, del pueblo. Cada combatiente sabía el sentido de la lucha. Los comisarios aseguraban, en todos los

EL GOLPE DE CASADO

Por Edmundo DOMINGUEZ

Vicepresidente de la U. G. T. y Comisario Inspector del Ejército del Centro

Cuando alguien habla sobre el golpe de Casado, según sea la filiación política de los interlocutores, defienden o combaten con obstinación este acontecimiento. En algunas disputas en que he terciado, he observado que en todas ellas se repite como disculpa que limita sus criterios esta expresión: "Tengo ganas de que se conozca lo que allí pasó, para poder juzgar." No queda aclarado de quienes desean la información. Es fácil suponer que la espera cada uno de sus fines políticos, única verdad que aceptan.

Hasta ahora se han publicado: un libro del general Rojo, cuya referencia es limitadísima y enjuicia este hecho por su resultado y por el conocimiento que tiene del autor principal, coronel Casado. Otro libro de García Pradas, lleno de inexactitudes, en el que el autor recaba para el Movimiento Libertario la inspiración del Golpe de Estado. Se ha publicado otro que aún no conozco, del

propio Casado, y poco falta para la aparición del mío. Los que se escudan para no dar su opinión, hasta conocer los detalles de la sublevación, tendrán suficiente material para que en lo sucesivo no invoquen esta disculpa.

Ahora bien; los que recurren a estos pretextos, es que fluctúan entre expresar su íntima condenación y el temor de que, al exteriorizar su opinión, lesionen el crédito de algún amigo o de algún miembro de su Partido, al que sinceramente le creen incapaz de haber cometido un acto de traición.

Los españoles no necesitan un libro o un informe oficial en el que se detallen las circunstancias del hecho, para calificarlo. Es natural que deseen conocer los detalles de las incidencias del Golpe de Estado que entregó a Franco, sin esfuerzo alguno, la República. Pero ello es accesorio; lo fundamental reside en sus terribles con-

secuencias, y éstas todos las conocen.

El general Rojo, en su libro, dice: "En tal trámite sobrevino el Golpe de Estado casadista. ¿Qué fué esto? Tenía una larga gestación. Las concomitancias entre las personas y organismos que en él intervinieron, eran viejas. El espíritu crítico negativo de quien asumió la dirección, era también sobradamente conocido (Casado), como asimismo su acción disolvente sobre los resortes del poder. De ello fué una prueba bien notoria la sedición de los Comisarios del Ejército del Centro, ocurrida a mediados de noviembre y en donde no aparece clara la conducta de aquel jefe ni de determinados partidos y personajes.

Tampoco eran ignoradas del presidente las actividades políticas internas y externas del jefe político del movimiento" (Besteiro).

Este juicio destruye el supuesto de que el Golpe de Estado surge como consecuencia de los nombramientos que a última hora hizo Negrín, dando el mando de Comandancias Militares, Grupos de Ejércitos y Ejércitos, a varios jefes comunistas, que Casado no era un hombre que, arras-

trado por un sentimiento generoso cometiera una torpeza. Rojo lo demuestra cuando dice de él que era un elemento disolvente de los resortes del poder. Y, por último, descubre las actividades externas e internas de Besteiro, para negociar la paz a espaldas del Gobierno y para derribarlo.

La sublevación tiene su base en el odio a Negrín, por su política de resistencia, en cuya política sólo le seguían con entusiasmo, y sinceramente, los comunistas.

Se alega que no era sincera esta política. Negrín no desconocía las posibilidades materiales de ella, y, por tanto, que no eran ilimitadas. No porque no pudieran haberlo sido, si el espíritu de sacrificio hubiera ahogado pasiones, rencillas y egoísmos de algunos Sindicatos y de algunos Partidos. Conocía que el esfuerzo del pueblo español republicano estaba a punto de agotarse, pero quería salvar esta grave dificultad para continuar manteniendo nuestra resistencia.

En la prolongación de esta resistencia asistencia fiaba para encontrar en ella las únicas, aunque escasas, posibilidades para que nuestra derrota no fuera, como lo fué, fulminante y deshon-

rosa. Por eso regresó de Francia a la zona Centro-Sur el Gobierno. Le fué fácil a éste conocer la capacidad combativa de nuestro Ejército, cuando reunió Negrín en "Los Llanos" a los jefes de Ejército y a los generales Matallana y Miaja. Matallana afirmó que aún podíamos resistir unos seis meses, contra la opinión de Casado y Menéndez, los cuales ya estaban comprometidos para trabajar por la capitulación. Esta reunión demostró a Negrín que no podía continuar la lucha con jefes que se consideraban derrotados sin combatir, por lo que decidió, para poder mantener su propósito de resistencia, nombrar jefes y comisarios que le secundaran en sus propósitos. Los nombramientos se hicieron, no por dar una satisfacción vanidosa e impuesta por los comunistas, sino como consecuencia de una falta de confianza en quienes declararon que era inútil seguir luchando. En Francia quedaron jefes y comisarios de diferentes partidos y Sindicatos y sólo regresaron a España jefes y comisarios comunistas. La verdad de los que quisieron volver y de los que se que-

(Pasa a la página 5)

Una nueva fase de la guerra imperialista

LOS ULTIMOS HECHOS EL GOLPE DE CASADO

La situación internacional ha sufrido en los últimos días una rápida evolución, que puede caracterizarse así en sus líneas generales:

1. Actuación más intensa de las fuerzas reaccionarias y chovinistas en Francia y en Inglaterra; 2. , inminencia de la extensión de la guerra, principalmente a los Balcanes y al Próximo Oriente, y 3. , acrecentamiento de los preparativos de agresión contra la U. R. S. S. por parte de los aliados, según propia confesión suya.

Un gobierno de represión y de guerra

La sustitución en Francia de un Gobierno Daladier-Reynaud por otro Gobierno Reynaud-Daladier, no ha sido un simple cambio de carteras. En nada se supera uno al otro, cuanto al deseo de oprimir al pueblo francés y de impulsar la guerra imperialista y antisoviética. Pero Daladier estaba desgastándose a toda prisa, y los clanes imperialistas conocen el valor del tiempo en situación como la presente. El nuevo primer ministro, millonario y capitán de las finanzas internacionales, más reaccionario y más dinámico, sirve mejor sus intereses. El mismo se ha encargado de demostrarlo con el discurso pronunciado el día 26 de marzo.

La significación de sus palabras elimina cualquier duda que aún pudiera haber sobre el carácter imperialista de la guerra y sobre las verdaderas intenciones que los Gobiernos de Francia y de Inglaterra persiguen. Reynaud afirma que "se está estableciendo sobre gran parte de Europa una hegemonía del Reich que no es posible soportar" porque "si el Reich lo lograra, todo estaría perdido para la libertad, todo estaría perdido para Francia".

En primer lugar, se necesita cinismo para presentar la causa de los opresores de Francia, como la causa de la libertad. Pero, de todos modos hay en las palabras de Reynaud una confesión de inapreciable valor: Francia lucha contra la hegemonía alemana; es decir, por mantener la suya propia sobre gran parte de Europa. Y para conseguirlo, "el deber del Gobierno que preside, el deber de todos los franceses, es hacer la guerra en todos los terrenos, hasta vencer al enemigo hoy, como ayer lo hicimos"; porque ahora se levanta "la misma voz que lanzó el clamor de victoria en 1914".

Nos hallamos, pues, según propia confesión de Reynaud, ante una guerra por la hegemonía, o sea ante una guerra imperialista, lo mismo que la de 1914-18. Ahora bien: la vil traición de los jefes socialdemócratas, vendidos al imperialismo, no basta ya para desorientar y engañar a los trabajadores, porque hoy la Internacional Comunista tiene más de veinte años de existencia y sus Secciones han sabido permanecer fieles al internacionalismo proletario y a la causa de la paz. De ahí que las maniobras bélicas de los Gobiernos imperialistas vayan unidas a una represión brutal, dirigida contra los mejores hijos del proletariado de cada país. De ahí también que el Gobierno Reynaud no signifique solamente un incremento de la guerra, sino, a la vez, un incremento de la represión interior contra su propio pueblo.

Precisamente estos días se está celebrando en París—para no citar más que este caso significativo—un monstruoso proceso contra 44 diputados comunistas. Los juzga un tribunal militar, por haber escrito una carta al presidente de la Cámara, solicitando de él que fuesen discutidas las proposiciones de paz formuladas por Hitler. Y SE LES JUZGA A PUERTA CERRADA.

Si esos diputados son traidores a la patria, ¿qué inconveniente tiene el Gobierno francés en que el proceso se celebre con asistencia del público? Al conocer la traición cometida por los procesados, el pueblo entero los repudiaria, y repudiaría al mismo tiempo al partido al cual pertenecen. La actitud del Tribunal al prohibir la publicidad de los debates, demuestra, por el contrario, que se quiere ahogar la voz de los comunistas, porque es la única que defiende los intereses del pueblo al trabajar por la paz. Se quiere ahogar su voz, para que no demuestre que los verdaderos traidores al pueblo de Francia y a la Humanidad son los que han desencadenado esta segunda guerra imperialista.

Para evitar esto, necesitan—Reynaud como Chamberlain—liquidar las libertades democráticas, impedir por la represión que los pueblos de Francia y de Inglaterra digan su verdad implacable sobre la guerra y sus promotores, y exijan una paz inmediata.

Quiéren extender la conflagración

Paralelamente al incremento de la represión interior, ha aumentado el peligro de una extensión rápida de la guerra a países que hasta ahora se han mantenido alejados de la contienda. Después del fracaso de los imperialistas franco-británicos han sufrido en Finlandia, parece que tal peligro es hoy más inminente en los Balcanes y en el Próximo Oriente que en el Báltico, aunque esto no excluye la posibilidad de que haya sorpresas en el Norte de Europa.

En su mencionado discurso, Paul Reynaud ha utilizado la conocida técnica de gritar ¡al ladrón!, para distraer de sí mismo la atención internacional y curarse en salud, por lo que pueda resultar de lo que viene tramando. Ha dicho textualmente:

"Un nuevo peligro se cierne sobre Europa. Una vez más, las tropas germanas están preparando el asalto a otra u otras naciones pacíficas: las que se encuentran enclavadas en los Balcanes".

Es una manera—bastante burda, por cierto—de anunciar a la opinión pública el próximo gesto que Francia piensa hacer "en defensa de estas naciones pacíficas". De ser cierto cuanto dice Reynaud en el párrafo transcrito; de ser tan simple la situación como él la presenta, habría que creer que el general Weygand ha formado y entrenado en Siria un ejército de medio millón de hombres, solamente para hacer propaganda evangélica entre los musulmanes. Si Hitler se prepara en los Balcanes, como anuncia el primer ministro francés, no es menos cierto—aunque él lo silencie hipocritamente—que el general Weygand se prepara en el Próximo Oriente. El truco es demasiado simplista para que logre engañar aun a los menos avisados. Porque, como dice un viejo proverbio francés, los hechos son tozudos.

Atengámonos a los hechos. Por lo que al Norte de Europa se refiere, los Gobiernos de Londres y de París han hecho cuanto han podido por arrastrar a la guerra a Suecia, Noruega y Dinamarca, con el pretexto de defender a la Finlandia fascista; si no lo han logrado, no ha sido por falta de buen deseo, sino por la desconfianza que aquellos Gobiernos inspiran a los Estados débiles, y por el respeto de todos a la potencialidad del Ejército Rojo. Sin embargo, no han renunciado a su designio. Hace muy pocos días, el ex ministro de la Guerra británico, Hoare Belisha, azuzaba ferozmente contra Noruega en un indigno artículo belicista, acusando a este país de ayudar a Alemania, y concluía su incitación con esta frase sintomática: Noruega, pues, no lo olvidemos, es un arma que apunta al corazón de la Gran Bretaña".

Pero en ese mismo artículo, Hoare Belisha reconocía las dificultades de hacer la guerra en el frente occidental, a causa de las inexpugnables fortificaciones en que ambos contendientes están parapetados, y anunciaba el desplazamiento de la contienda a otros territorios. Este anuncio ha coincidido—y no por casualidad—con los preparativos "ideológicos" y militares de Paul Reynaud para una intervención en los Balcanes y en el Próximo Oriente, y con la "ofensiva diplomática" de Lord Halifax en estas regiones europeas.

Un cable fechado en Londres el 28 de marzo y publicado por todos los periódicos, informaba de que "se concede grandísima importancia a la decisión que acaba de tomar el ministro de Relaciones Exteriores, Lord Halifax, al llamar a Londres, para que celebren conferencias con él, al embajador de Inglaterra en Turquía y a todos los ministros plenipotenciarios británicos que están al frente de las misiones diplomáticas en las capitales de los Balcanes. Se estima que esta resolución indica que el Gobierno de la Gran Bretaña tiene el propósito de dar nuevo impulso a la política inglesa en esa parte de Europa, en donde Alemania se muestra en estos momentos particularmente activa".

Para la realización de los planes franco-británicos en los Balcanes, Londres y París cuentan con aliados en Turquía, a la que han tratado de atraerse con empréstitos y otras concesiones. El día 24, el diputado aliadófilo turco Rifki Stay, publicaba un violento artículo en el diario Resmî Gazet, de Ankara, en el cual, simulando una actitud antialemana, incitaba a la guerra contra la U. R. S. S. En ese artículo, además de amenazar con que "el ejército turco está preparado para cualquier contingencia", decía cínicamente que "el país cuenta con la ayuda del Ejército francés de Levante, concentrado a las puertas mismas de Turquía, bajo la orden del general Weygand, y reforzado por el gran Ejército de "Anzacs", traído desde Australia y Nueva

Zelanda, por órdenes del Gobierno de la Gran Bretaña".

Cómo se prepara la agresión contra la U. R. S. S.

He aquí cómo se enlazan directamente tres aspectos diferentes de una sola política agresiva: la represión en Francia e Inglaterra, la extensión de la guerra a los países neutrales, y los preparativos de ataque a la U. R. S. S.

El general Weygand, que se ha calificado a sí mismo de "bombero", con la esperanza de disimular su papel de incendiario, ha concedido una entrevista al correspondiente del "New-York Herald Tribune", y le ha permitido llegar a la conclusión de que la presencia de las tropas que manda en Siria, tienen dos significados: primero, amenazar los campos petroleros rusos en el Cáucaso; segundo, amenazar a Mussolini en el caso de cualquier movimiento hostil imprevisto, que trate de adoptar Italia. Si a esto se añade, por lo que al primer punto se refiere, que Weygand fué el organizador de la guerra antisoviética en 1920, no extrañará que el correspondiente aludido haya podido escribir: "Es obvio que las operaciones en el Este no pueden comenzar hasta que París y Londres decidan si van a hacer la guerra a la Unión Soviética".

Desde que tal entrevista fué celebrada (28 de marzo), los acontecimientos se han precipitado. La amenaza contra Mussolini parece no haber sufrido efecto, a juzgar por lo que se sabe de lo tratado entre él y el primer ministro húngaro, conde Teleky. Hungría, y acausa también Yugoslavia, entra en la órbita italo-germana poco después de la conversación entre Mussolini y Hitler, significativa de las

grandes probabilidades que el mantenimiento del "Eje" tiene. Por otra parte, la amenaza de agresión contra la U. R. S. S. se ha incrementado y hecho más tangible. En la última reunión celebrada por el Consejo Interaliado de Guerra en Londres, se ha decidido, muy verosimilmente, tomar la ofensiva en este sentido, aunque de momento se solamente en el terreno económico. La Prensa Asociada habla de que "se prepara un contraataque para hacer frente a los avances económicos de Alemania y Rusia en el Sureste". En preparación de este contraataque, que irá más lejos de lo anunciado, Reynaud ha llevado a cabo la provocación antisoviética, que significa el atentado diplomático contra Surtiz, embajador de la U. R. S. S. en París, a quien se ha violado la correspondencia telegráfica, y se ha hecho objeto de vejaciones, y se ha efectuado la doble detención de barcos soviéticos por Francia e Inglaterra.

El Gobierno soviético sabe perfectamente cómo hay que proceder ante las provocaciones, y estos graves incidentes no han tenido repercusiones inmediatas. Pero esto no cambia en nada la naturaleza de los actos cometidos por Reynaud, alentado por la más bárbara reacción francesa, y por la pandilla de traidores que encabezaban Blum y Jouhaux. Con su política reaccionaria, abiertamente antisoviética, Reynaud ha logrado elevar la exigua mayoría de un voto que obtuvo al presentar ante la Cámara, por los 30 votos y los elogios de Kerillis y Compañía, que ha obtenido después.

Estos son los principales cambios operados en la situación internacional durante los últimos días. Cambios, como se ve, de trascendental alcance, que permiten esperar en plazo breve importantes y graves acontecimientos.

(Viene de la página 4)

daron, cada uno la sabe y por esto puedo afirmar que algunos no volvieron, porque no hicieron ningún intento para regresar. Esta verdad, si se quiere es desoladora, pero es incontrovertible, por mucho que se quiera disfrazar y hacer ahora con pretexto de encendido amor a la República.

La dimisión del señor Azaña, desde Francia, a cubierto de todo riesgo; y la negativa muy disimulada de Martínez Barrios a volver a España, facilitaron el camino de los conspiradores.

Casado, mucho antes de que regresara a España el Gobierno, después de la pérdida de Cataluña, había adquirido ciertos compromisos con el cónsul de Inglaterra en Madrid.

Casado, a través de los jefes que le rodeaban, estableció relaciones con jefes y personalidades adictos a Franco.

Casado, antes de que se conocieran las intenciones del Gobierno de sustituir algunos mandos, se ofreció a algunos partidos y personas para hacer la paz con Franco.

Casado, de acuerdo con la C. N. T. antes de que dimitiera Azaña, llamó a Besteiro para comprometerle a derribar al Gobierno. Entonces Besteiro puso algunos reparos, llegando a pronunciar estas palabras: "Yo no quiero derribar al Gobierno Negrín si no es para hacer la paz." En aquella fecha esto era difícil, casi imposible intentarlo, pues aún estábamos en Cataluña. Pero el hecho de que Casado se dirigiese a Besteiro con este motivo, demuestra que no sería la primera vez que hablaban sobre estos propósitos.

Todos estos hechos, que puedo yo comprobar, he fueron expuestos al jefe del Gobierno cuando llegó a Madrid, por mi condición de Comisario del Ejército del Centro.

La escuadra que abandonó el puerto de Cartagena el día 5, no lo hizo como protesta por la sustitución del general Bernal por el coronel Galán. Días antes de que esta sustitución se hiciera, Bruno Alonso le dijo al Comisario general Osorio Tafall, que "la escuadra no le reconocía como tal jefe ni a Negrín como jefe del Gobierno". Desde hacía tiempo los casadistas contaban con la escuadra, y ésta huyó de Cartagena eligiendo esta solución a los riesgos del golpe de Estado.

Besteiro no era ajeno a ninguna de estas acciones, ni Carrillo, ni Mera.

Con el general Miaja no se contaba al principio. Su reacción contra el Gobierno se manifestó ya al no obedecer las órdenes de éste para la ayuda a Cataluña, que tenía que haberse realizado en la zona Centro-Sur, y resolvió sublevarse.

Estos son los hechos incontrovertibles, auténticos, únicos, y sus consecuencias terriblemente funestas para la República y para los que la defendieron.

Se recrimina a los comunistas porque lucharon contra el Consejo de Defensa, culpándoles de la muerte de muchos antifascistas. Ciertamente que la lucha que se entabló en Madrid, entre los comunistas y el Consejo de Defensa, costó la vida a muchos hombres; pero bueno es que se sepa que horas antes de constituirse el Consejo de Defensa, se dió la orden al jefe del S. I. M., Pedrero, de que detuviera a los más sig-

nificados comunistas, y que el jefe de artillería ordenó la detención de su comisario Giron y la de otros; la detención de Salner, jefe de transportes; el asalto al local de la calle de Lista donde vivían Modesto y Lister; las alocuciones de los que hablaron por radio dando cuenta de la destitución del Consejo, constitución graves amenazas para los comunistas. Por tanto, la lucha que se entabló tenía el doble carácter de la defensa del Partido Comunista y la del Gobierno de la República. Casado y sus colaboradores aspiraban a ofrecer a Franco la extinción del Partido Comunista, y de haber podido, aunque lo intentaron sin resultado, la entrega o el fusilamiento de algunos miembros del Gobierno.

Existe un aforismo, cínico y brutal, pero exacto, que dice: "En política es bueno todo lo que triunfa". Para el Consejo de Defensa, ni siquiera le cabe la honra de poder justificar su negro designio con el provecho de su gestión. La entrega a Franco fue absoluta y sin ninguna garantía para los heroicos defensores de la República, cuyas horas de desesperación he vivido, y conozco recuerdos tan atroces, como la crueldad del fusilamiento de Barceló, ordenado por el Consejo.

Franco, además, les hizo el desprecio de ni querer tratar con ellos más que a través de personas sin relieve. No concedió nada, exigió la entrega de la República y de sus hombres, y el Consejo le entregó todo, sin escrúpulos y sin conciencia.

El Gobierno a quien por odio combatieron, salió favorecido, puesto que le ahorraron quizá el tener que paladear las amarguras infinitas de la última derrota. Los comunistas se salvaron ante la historia, puesto que hasta ese momento lucharon por defender la República, y sólo quedaron ante la conciencia pura y honesta de las gentes, quienes la traicionaron.

Al hacer el año de esta desgracia española se me ha pedido que dé una referencia sobre estos hechos y gustosamente lo hago. Pero no quiero dejar pasar en silencio, para inhibirme de la crítica, mi propia gestión.

Para algunos apareceré como el hombre lleno de doblez que aceptó el Consejo y ahora lo condena. Esta creencia puede estar fundada en que al tercer día de haberse constituido el Consejo, hablé por el radio, dirigiéndome a los comunistas para que cesaran de combatir al Consejo. Hecho que no desmiento, como igualmente que se me detuvo por el Consejo y se me destituyó por él. Cuando hablé por el Radio, el Gobierno había salido de España; mi deber como comisario era el de haber unido a los que combatieron al Consejo; muchas razones justificarian, no obstante, por qué no lo hice. No quisé sacrificarme personalmente porque lo consideré inútil. Pero mis sentimientos ahora y entonces, son los mismos. Quizá mi conveniencia política y sindical fué más fuerte que mi deber. Esta aclaración me reconcilia conmigo mismo, y aunque parezca tardía, es sincera, y no quiero incurrir en una nueva traición a mis sentimientos por el prurito de aparecer consecuente con aquella conducta. Ejemplo que ofrezco a quienes se dejan vencer por una debilidad espiritual, y siguen ocultando sus juicios, contribuyendo a mantener el error y la ficción de reputaciones que la verdad destruiría.

—Yo quiero un boleto para embarcar. A mí no me vuelven a traicionar. ¡Canallas! ¡Canallas! No hay quien le conteste. El sigue chillando y zarandea a un casadista, un jefecillo socialista de Madrid.

—Sí, canallas. Nos habéis traicionado en Madrid y ahora queréis abandonarnos. De aquí no se va ninguno de vosotros. Los mato a todos. ¡A todos! Traidores; canallas...

Sus compañeros intentan serenarlo y convencerlo de que no hay barcos y que nadie se va. No quiere creerlo y sigue asegurando que va a disparar. Si algún hombre se hubiese acercado a él, lo hubiera hecho. Su estado de semi-demencia era espantoso: Pero allí se encontraba una mujer, Encarnación Fuyola, que se dirige hacia el muchacho, y, sin la menor violencia, hace resbalar su mano de la empuñadura del arma dispuesta.

LUIS SUAREZ
(Continuará en el próximo número.)

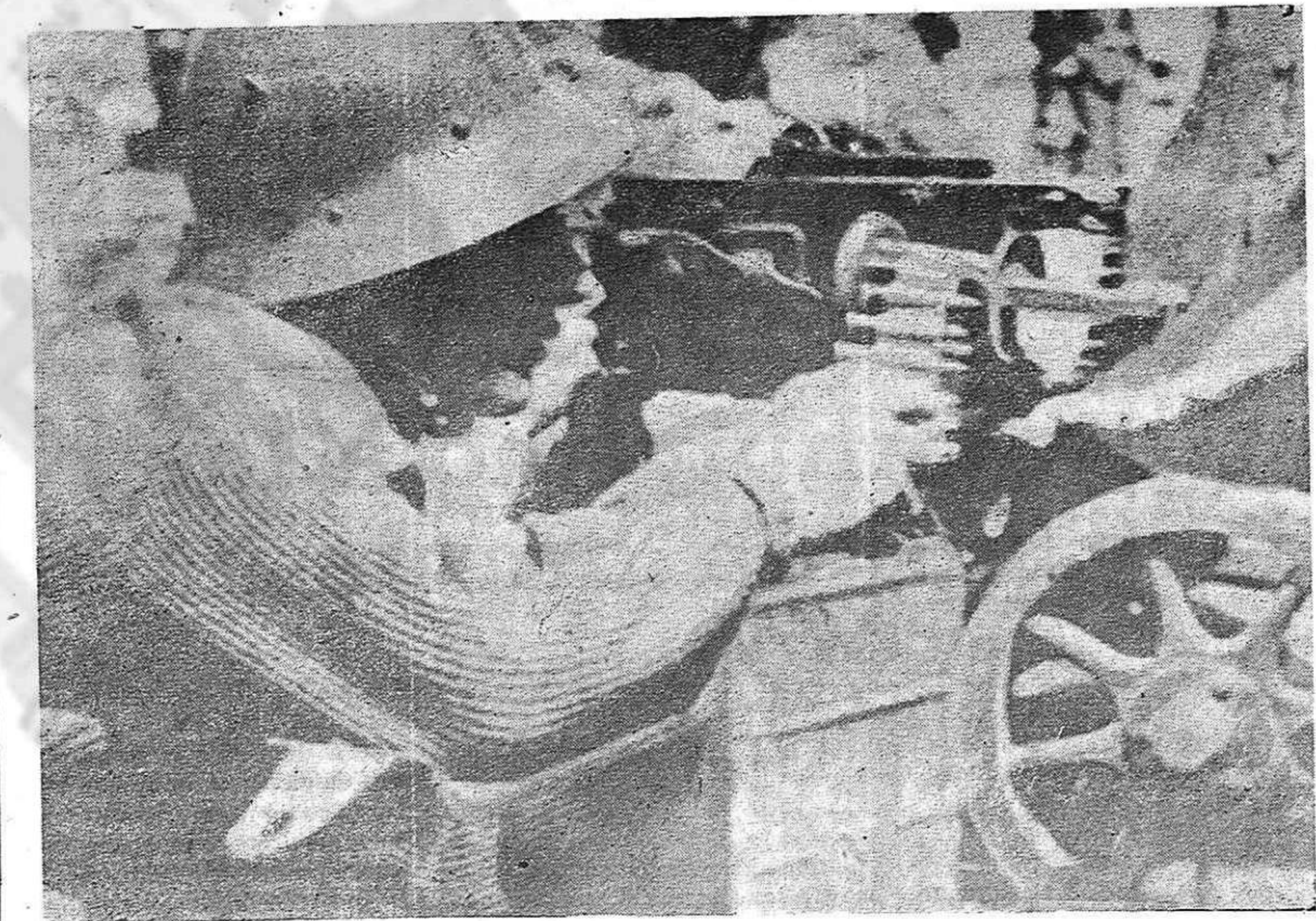
La tragedia del puerto de Alicante

III.-La espera

El "Stambul" era un barco inglés de mercancía, capitaneado por un viejo marino, que no comprendía por qué los gobernantes de su Patria—de la "democrática" Inglaterra—practicaban la No Intervención. Pero él estuvo con

dos brillan sobre los uniformes negros y los equipos intactos. Los invasores han rodeado su entrada de la espectacularidad más impresionante ante los republicanos inermes. Pero la Junta lo había dispuesto todo, de manera que la formación de combate no hiciera ya falta para conquistar España. Los ojos de los españoles pe-

ametralladoras, enfoca la masa de españoles. Una batería de cañones 7,5, a tiro directo, está dispuesta. Junto a las armas, un hospital de urgencia. Plan de batalla. Existe la sensación de la muerte más horrible. Al poco rato, vuelve otra vez la fe en la zona internacional. La tranquilidad se apodera de todos, y la imagina-



Los bravos combatientes de nuestro Ejército Popular fueron entregados vilmente a la bestial venganza del enemigo, por la inmunda traición de Casado y compañía. ¡Cuántos heroicos soldados como éste fueron inmolados a consecuencia de la traición, en Alicante y en toda España!

su buque en Alicante, y donde no cabrían sino escasamente unas dos mil personas, evacuó cinco mil. De tal forma las personas iban apinadas, que morían sin que se enterara quien se encontrase un metro más allá. Este buque fué la única tabla de salvación. Y después de él...

CUANDO LOS ITALIANOS LLEGARON A ALICANTE

Al atardecer del día siguiente, entre las primeras sombras de una noche indescriptiblemente trágica, un ruido de música militar extraña, extranjera, señala el final de todo. Ante el último baluarte de la República Española—el puerto de Alicante—, llegan las notas odiosas de "La Giovinezza", anunciando la invasión totalmente consumada. Tras ellas, por el Paseo de las Palmeras, en dirección Sur a Norte, la División Littorio, en correcta formación de desfile, precedida de carros de combate y otros elementos motorizados. Unos hachones encendi-

netran sin parpadear en el Paseo; se espera la última hora. En las torres y edificios altos de Alicante, ondeaban banderas italianas y franquistas. Sorpresa y pánico momentáneo que inmovilizan. Una motocicleta, con el tubo de escape sincronizado, remeda a la ametralladora, y algunos se tiran al suelo. No pasa nada, pero se esperaba en el ánimo de todos. Sin embargo, vuelve la tranquilidad. Los italianos debían tener un itinerario que cumplir en su espectáculo, y pasan de largo, sin entrar en el puerto. ¿Sería verdad que aquello era una zona internacional? Tal parecía. Y con esa confianza, regresaba la esperanza de poder salvarse. Era extraño que la aviación no apareciera por encima del puerto. Por todo ello, se clavó en muchos cerebros, fija y como segura, la idea de la zona neutral.

Pero los italianos toman sus medidas. No tardan mucho en empujar armas sobre los paseos, con sus bocas abiertas hacia la multitud. Toda una compañía de

ción se imagina un barco muy grande, como final más feliz en la gran desgracia.

Y hasta los mismos elementos diplomáticos y de la Comisión Internacional creada, creían de verdad que arribarían los buques. El cónsul de la Argentina dió explicaciones de tal firmeza al secretario de un jefe militar, que todo parecía serio.

—¿Usted cree que llegarán los barcos?—preguntaba el español.

—Naturalmente. A nosotros nos hacen caso y no tardarán en llegar. Ya habrán salido de Tolón—respondió el cónsul.

Eso equivalía a decir que no podrían reirse de los representantes de las naciones extranjeras, quienes tenían la obligación de enervarlos, y entre los que se hallaba el mismo cónsul de Francia. Se hacían cálculos del tiempo que se tarda en recorrer la distancia de Tolón a Alicante. Fatalmente, los Gobiernos de Francia e Inglaterra se habrían de reír más tarde de todas las esperanzas. Risa sangrienta de los que ayu-

daron a Franco a ganar la guerra y que a última hora facilitaron con su miserable conducta—consecuencia lógica de la anterior—la masacre que con aquellos miles de españoles abandonados habría de hacerse.

La esperanza que nunca desaparecía, y la firmeza de la mayoría de los españoles que allí se encontraban, consiguieron la serenidad necesaria, para asombrar a los italianos que esperaban junto a las piezas un espectáculo de pánico y carreras. Las voces de tranquilidad se oían por todas partes.

—No os mováis. No se atreverán a disparar.

—No entregarse. Iréis al campo de concentración. Os fusilarán.

—¡Esperad, que van a llegar barcos!

Todavía—como hoy, como siempre—, el pueblo español se erguía valeroso y firme, con su conciencia revolucionaria en alto.

LA IDEA DE LA SALVACION

La presencia de los italianos a no muchos metros de distancia, era ya suficiente para que, sin perder la esperanza y la serenidad, éstas estuvieran expuestas a los altibajos más contrarios. Tres años peleando y odiando a los invasores, y ahora estaban allí, tan cerca...

En aquella noche, que es la más dramática y la más inolvidable de todas, no hubo nadie que durmiera. La mirada aguda, pesaba sobre los italianos de guardia y los hachones encendidos denunciando los emplazamientos de ametralladoras y artillería. Con gala de flumoso y serendia, algunas mujeres pusieron motes a los centinelas. Llovía incessantemente, pero de todas las sensaciones, era la del agua la que menos se percibía. Vuelven a celebrarse mítines, con recomendaciones para la tranquilidad. Se oye la voz del Partido Comunista, que sostiene el ánimo y orienta a la acción. Las palabras "barcos", "barcos", resuenan en los oídos aguzados al menor ruido, como la vista lo estaba al más insignificante movimiento de los extranjeros.

La traición casadista y sus terribles consecuencias, deshizo fortalezas de hierro. La espera en el puerto de Alicante, enloqueció cabezas bien sentadas, que, durante la lucha, habían dado pruebas de valor y consciente entusiasmo. Con los ojos desorbitados, desmenado, rojo de ira y locura, un muchacho robusto, de unos 24 ó 25 años, el tipo de nuestros magníficos combatientes, hace violenta irrupción en el sitio donde actuaban las Comisiones y autoridades del puerto. Se ve en él al hombre sin responsabilidad de dirección, simple luchador, pero que ha

Carta del Partido Comunista de España al Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles

Publicamos a continuación el texto íntegro de la carta dirigida por el Partido Comunista Español al Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados españoles:

Texto del documento

México, D. F., 14 de febrero 1940
Señor presidente del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Republicanos Españoles.

Muy señor nuestro:

La presente carta está motivada por la situación y los problemas de la emigración española, que constituyen una de las más serias preocupaciones del Partido Comunista de España. No en balde están por medio la suerte y la vida de miles de obreros, de campesinos, de técnicos, intelectuales y hombres de ciencia; de ciudadanos que han luchado heroicamente durante cerca de tres años y que constituyen, junto con los que en las más difíciles condiciones continúan la lucha en la España dominada por Franco, una de las más preciosas garantías de la reconquista de la República española.

Y esa preocupación es tanto mayor en estos momentos en que, con el desencadenamiento de la guerra imperialista en Europa, la situación de los refugiados republicanos españoles en Francia ha sufrido una agravación extraordinaria, por la feroz política de represión de la reacción francesa y de su Gobierno Daladier, y que acecha el peligro evidente—ya es realidad desgraciada en muchos casos—de que su situación sea resuelta "manu militari", entregándolos como carne de cañón a la matanza imperialista o en manos del terror franquista.

Antecedentes

Diez meses hace que el Gobierno de la República creaba en México el Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Republicanos Españoles, bajo la presidencia del doctor Fuchs, con la misión de recibir las expediciones de refugiados procedentes de Francia y organizar su asentamiento en los trabajos previstos para ellos, en colaboración con los órganos interesados del Estado mexicano.

Al organizar el Comité Técnico en México, el jefe del Gobierno, señor Negrín, le fijó una línea directriz a la que debía sujetarse en términos generales, y le aseguraba los medios económicos necesarios para su realización.

Según nuestras referencias, esa directriz para el trabajo del Comité Técnico consistía en: establecimiento de una colonia agrícola para asentar a campesinos; varias empresas metalúrgicas que absorberían a los obreros; un centro editorial y varias instituciones de tipo cultural, que al mismo tiempo que aseguraban la difusión de la cultura española, facilitarían trabajo a los intelectuales y hombres de ciencia emigrados; y, finalmente, establecimiento de refugios en condiciones decentes para recibir temporalmente a los refugiados, en tanto organizaban su vida y se incorporaban al trabajo.

Sobre estas líneas generales se debía organizar la recepción en México de una gran cantidad de refugiados españoles, cuya cifra se llegó a establecer alrededor de cien mil.

¿En qué medida se ha realizado la obra encomendada al Comité Técnico? :- :-

Examinemos algunos casos que ofrecen experiencias muy aleccionadoras en este sentido.

Hace seis meses el Comité Técnico hizo un contrato de opción de compra de la finca "Santa Clara" en el Estado de Chihuahua, que, según las líneas directrices fijadas, debería servir de colonia agrícola. Hasta ahora trescientas familias campesinas, que en su mayoría no lo son, están asentadas allí.

La realidad es que a los seis meses de firmarse el contrato de opción de compra de esa finca, después de haberse hecho una inversión que supera al MILLON DE PESOS, los trabajadores, los técnicos y el propio Comité, salvo los vendedores y los intermediarios posiblemente, ignoran la capacidad de rendimiento de la finca, sea para agricultura, ganadería o explotación forestal. Se desconoce aún la existencia de corrientes de agua,

sin la cual sería, al parecer, inexpugnable, siendo preciso efectuar obras para su descubrimiento; y, en caso de existir, será necesario para su utilización realizar obras de un monto considerable. Es decir; que actualmete no hay seguridad en cuanto a la colonia agrícola, no obstante haberse efectuado una tremenda inversión.

En septiembre del 39 se iniciaba la creación de "Vulcano" en el Distrito Federal, que debería ser una de las empresas metalúrgicas previstas. Hasta ahora han hallado trabajo en ella ciento noventa y ocho obreros, que, más que por la producción, justifican su existencia como tales obreros por el costo del salario; y para cuya puesta en marcha se presupuestaron CUATROCIENTOS MIL PESOS, que han sido absorbidos, percibiendo, además, las entregas de SESENTA Y CINCO MIL PESOS de F. I. A. S. A. y anticipos en un total de NOVENTA MIL PESOS del Comité Técnico. Y nos encontramos con que "Vulcano", tras de haber agotado su presupuesto, más CIENTO SETENTA Y CINCO MIL PESOS, precisa una nueva inversión de CUATROCIENTOS MIL PESOS, ya que la empresa aún no produce, por encontrarse en pleno montaje y reorganización.

Tomamos estos dos ejemplos por no hacer muy extensa la presente, porque los creemos suficientemente expresivos. Pero a parecida conclusión se llegaría si se revisasen otras empresas fracasadas o en marcha del Comité Técnico. Como es el caso de la finca "Las Margaritas", abandonada después de una inversión de cerca de CUARENTA MIL PESOS; Instituto Luis Vives, donde se han invertido CIENTO VEINTE MIL PESOS, por cuya razón las matrículas resultan carísimas, inaccesibles por completo a los hijos de los emigrados; Instituto Vinós, con la inversión de SESENTA Y CINCO MIL PESOS, y que, según nuestros informes, carece de alumnos, sin que estén previstas las posibilidades de rendimiento efectivo del mismo.

De otra parte, ya a la llegada de las primeras expediciones de refugiados a México, se pudo ver la falta de previsión del Comité Técnico, y esto, unido a un sistema pernicioso de apoyo a la amistad personal, a los amigos, desarrollándose desde aquel instante, por presiones ajenas, lo que de ningún modo se había previsto ni determinado por el señor Negrín; es decir, establecimiento del sistema de subsidios en general, incubando así, además de un gran despilfarro de medios, lamentables consecuencias posteriores entre los refugiados, y dificultando la solución más justa de sus problemas.

En otro aspecto, si examinamos el conjunto de los préstamos a particulares verificados por el Comité Técnico, además de lo perjudicial del sistema, de los abusos cometidos, que alcanzan los límites de la inmoralidad, se llegará a la conclusión de que los medios económicos del Comité Técnico son infinitos, por cuanto se ha efectuado una tan pródiga inversión de recursos, sin tener una clara perspectiva comercial ni las suficientes garantías de rendimiento y explotación en la mayoría de los casos.

Y así abordamos una primera conclusión, que en cierto modo resume la obra del Comité Técnico: es decir, el balance siguiente: De un total aproximado de seis mil españoles llegados a México, oficialmente registrados, ni siquiera el 50 por ciento ha encontrado ocupación en las empresas del Comité Técnico, y esto, a costa de una enorme inversión de medios y sin que tenga una base sólida.

No es suficiente tener buenas intenciones :- :-

Podemos afirmar que, aun reconociendo que hubiesen existido buenas intenciones en los órganos de gestión del Comité Técnico, no se ha seguido una línea económica racional, como aconseja la buena administración de unas riquezas que son sagradas y que deben mitigar cuando menos la situación de la emigración de refugiados españoles en gran parte, y no exclusivamente de ciertos núcleos de privilegiados.

Todo esto, es indudable que ha creado en la emigración española en México un estado de descontento, a duras penas contenido por la conciencia y comprensión de la mayoría de los refugiados, así como por el trabajo político hecho sobre ellos. Descontento agravado por la supresión en forma burocrática del régimen de subsidios, y aprovechado, claro es, por la gente que en la emigración prosigue la indignante labor de Prieto.

Antes de insistir sobre estos ex-

tremos, consideramos necesario y justo exponer los obstáculos que, a nuestro entender, han existido en el camino del Comité Técnico. No ignoramos las enormes dificultades que para realizar una empresa de tanto volumen como la confiada al Comité Técnico existían y existen.

En el transcurso de la guerra en España, el odio a la República Popular, a su guerra liberadora, determinaron que sus enemigos, los reaccionarios anglo-franceses, contribuyeran poderosamente a estrangularla, y finalmente, a su liquidación definitiva, utilizando a un grupo de traidores del interior, expresión acabada de todos los que lucharon por la derrota del pueblo, encabezado por Casado, Besteiro, Mijaia, Mera y Carrillo. Hoy, estos mismos agentes de la reacción anglo-francesa, que odian a muerte a los heroicos combatientes españoles, son sus instrumentos, lo mismo que ayer, para impedir y dificultar la mejor solución del problema de los refugiados españoles.

Y ese instrumento magnífico para la reacción, lo constituye el grupo de elementos trotskistas, falsos y traidores encabezados por Prieto, que prosigue su obra nefasta, desarrollada durante la guerra, coincidiendo con los planes del franquismo en muchos extremos, dividiendo a las fuerzas del Frente Popular y de la emigración española, rompiendo la obra de ayuda a los refugiados españoles, sustrayendo medios importantes que sólo al pueblo español pertenecían, para la ayuda a sus satélites y para sus turbios manejos, llegando a la denuncia y delación de los mejores heroicos luchadores españoles a la Policía de los diversos países. Son los que han querido negociar con el propio Franco la entrega de los refugiados republicanos españoles, con el fin de que los aniquile, puesto que es sobradamente conocido cómo tratan a los que vuelven a España; y con ello ayudar a los terratenientes y capitalistas españoles a solidificar su régimen de explotación y terror criminal.

Este grupo, es Prieto, el que con su conducta ha determinado que las puertas de México se encuentren cerradas, por ahora; a nueve contingentes de compatriotas nuestros. Es este grupo el que asume la tremenda responsabilidad de la que algún día rendirá cuentas al pueblo español, de haber obstaculizado al límite la salida de los combatientes españoles de los siniestros campos de concentración de Francia, de haber dificultado el asentamiento e instalación de los emigrados en América, de haber ayudado a las fuerzas de la reacción de cada país y de México particularmente—a impedir que fueran consolidados los esfuerzos de los elementos progresivos de los mismos, que siempre ayudaron a la causa de la República, y ahora podían ayudar a la solución del problema de los refugiados españoles.

De nada valdrá que esos elementos traten de presentar a Negrín, al S. E. R. E. y al Comité Técnico como los responsables de los males que aquejan a los españoles en la emigración, pues son ellos quienes han dividido a la emigración, y por su culpa millares de compatriotas soportan un trato inhumano en campos de concentración y compañías de trabajo en Francia.

Independientemente de los defectos, errores y debilidades existentes, y que nosotros siempre hemos señalado y luchado por corregir, todos los emigrados honrados verán en Prieto y su grupo la prolongación, la continuación, la segunda parte de la traición de Madrid, que quiere culminar en la entrega a Franco de los españoles que pudieron escapar a la traición del llamado Consejo de Defensa, y concentrarán sobre él su odio más profundo.

Conocemos también que asentar en un país como México, que tiene sus dificultades naturales, a miles de españoles, suponía y supone un formidable problema, así como las dificultades de incorporación al trabajo de una categoría de profesiones liberales determinadas, como, igualmente, la existencia de algunos elementos, pocos por suerte, que se resisten al trabajo, lo mismo que se resistían a hacer la guerra.

Pero, no obstante la traición de Prieto y las dificultades de orden objetivo que se conocen, creemos honradamente que, de no haberse cometido errores y debilidades por el Comité Técnico en el desarrollo de su obra, hoy sería perfectamente posible presentar un balance más favorable del que existe. Máxime teniendo presente la cooperación que desde el primer momento han estado dispuestos a prestar algunos sectores mexicanos; la honradez de la inmensa masa de la emigración española, dispuesta a rehacer su vida en heroico esfuerzo; el apoyo de todas las organizaciones progresivas de México y América latina; la ayuda por nos-

otros prestada al Comité Técnico y los medios económicos con que éste ha contado.

El ejemplo de Chile muestra el camino :- :-

Y si queremos una demostración sencilla y elocuente de ello, la experiencia de Chile nos la muestra. El Gobierno de Frente Popular y el pueblo chileno abrieron sus puertas, como México y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a los combatientes españoles refugiados, recibiendo en corto espacio de tiempo cerca de tres mil compatriotas nuestros. Allí carecían los refugiados de un organismo como el Comité Técnico, así como de medios económicos, salvo los suministrados por las organizaciones de ayuda, sobre todo de la Argentina, que entregaron 1.100.000 pesos chilenos. Sin embargo, es un hecho que los españoles evacuados a Chile se encuentran en su inmensa mayoría trabajando, excepto noventa y cuatro cabezas de familia que aún están por colocar, con gran satisfacción del pueblo y del Gobierno chileno; y una prueba evidente que lo confirma es que están en negociaciones con el S. E. R. E. para la entrada de otros tres millares de españoles de los que se encuentran en los campos de concentración de Francia y África del Norte.

¿Qué causas han determinado esta situación? :- :-

No es por primera vez que el Partido Comunista ha planteado al Comité Técnico observaciones y medidas tendientes a corregir los defectos. Desgraciadamente, no han sido tenidas en cuenta.

Tres defectos esenciales han existido y existen en el Comité Técnico, que dificultan la solución del problema de los refugiados en México: Ausencia de plan, ausencia de capacidad de dirección suficiente en el Consejo y en las empresas y ausencia de línea política.

No era suficiente una simple línea directriz dada por el señor Negrín al Comité Técnico. Sobre la base de ella era indispensable elaborar, concreta y minuciosamente un plan con todos los concursos técnicos más capacitados de la emigración, y, sobre todo, buscando el apoyo de las autoridades y organizaciones obreras y campesinas de México. Plan elaborado teniendo en cuenta las necesidades y características de la emigración española, así como la situación y posibilidades del país y de su economía.

Pero en lugar de ello, se ha procedido de forma improvisada, sin perspectivas, faltos de base sólida, con arreglo a las presiones de los hechos que se consumaban y exigían una salida del paso, al tiempo que patrocinando un favoritismo de amistades y familiares que abría las puertas a inmoralidades y abusos.

Esta es la consecuencia, que por otra parte ha agravado la situación, de una insuficiente capacidad de dirección por parte del Consejo y de los directores de algunas de las empresas.

Por ejemplo: En "Santa Clara", el señor Gaos, tenemos referencias que no ha efectuado más que tres visitas protocolarias en el espacio de cuatro meses a la finca, de la que desconoce en absoluto sus más elementales problemas, y ha demostrado evidentemente su total incapacidad para dirigirla, como probadamente el Comité Técnico conoce.

En la "Vulcano", durante varios meses han estado dirigiéndola el señor Rovira y el señor Durán, cuya ausencia de capacidad dirigente queda debidamente probada con el balance antes expuesto. La dirección de esta empresa careció de un plan técnico para su montaje, se rodeó de elementos que carecían de una calificación necesaria, no tenía un criterio de las necesidades de la producción, toleró la falta de disciplina para tal obra: en una palabra, se careció de un plan estudiado con documentación y competencia para poner en marcha tal empresa.

Se busca, en general, no a los mejores técnicos y organizadores, a los que mejor comportamiento han tenido en la guerra y en la emigración, sino a hombres como los citados, o a otros, honrados y leales, pero no aptos para funciones dirigidas.

Y cuando hasta las propias empresas imperialistas cumplen la legislación mexicana, que determina la participación de los obreros en los Consejos de dirección de las empresas, las que dependen del Comité Técnico no cumplen este requisito, que permitiría aprovechar

el concurso y la iniciativa de los obreros y campesinos, que tan alta pusieron en España su capacidad organizadora y dirigente frente a incapaces y saboteadores.

Finalmente, reputamos un error crasísimo el no apreciar el fondo político que encierra la solución de los problemas de los refugiados y quererlos enmarcar en una concepción exclusivamente técnica. Considerar el problema políticamente, era ver que su solución requería una vía política también: contacto con los Gobiernos y sus órganos; con las organizaciones progresivas de cada país; con las masas y pueblos de América, y particularmente, con los propios refugiados, cuyo concurso es elemental para resolver los problemas; con las organizaciones de solidaridad que, total y totalmente independientes del Comité Técnico, verifican su obra y su trabajo.

Considerar el problema políticamente llevaría a defender y popularizar la obra realizada por la República Española en sus tres años de lucha, tanto a través de la Editorial, como de toda la obra del Comité Técnico, y a base de la popularización de las realizaciones del pueblo español despertar el sentimiento de cariño y adhesión del pueblo mexicano, recabando su ayuda práctica en la solución de los problemas.

Era no haber permitido que un grupo de elementos, encabezado por Prieto, repudiado por el pueblo español, hubiera casi asumido, en medio del silencio del Comité Técnico y de su aislamiento, la representación moral de la República Española ante autoridades y organismos de México.

Esta ausencia de línea política es la que ha permitido que para la solución de los problemas no se tuviera en cuenta las personas, sino los casos, con lo que, en general, ha resultado que los enemigos de la República y del Gobierno, traidores y desertores, fueran y sean ayudados o tomados en consideración, en tanto que magníficos combatientes, hombres que hasta el fin permanecieron leales a la causa popular y al Gobierno, y que son competentes, no son tenidos en cuenta.

Así se ha podido dar el caso extraordinario de que elementos dados de baja en la "Gaceta de la República" por abandono de destino, sean hoy nombrados directores de Instituciones del Comité Técnico, como, por ejemplo, el director del Instituto Luis Vives; que un elemento desertor de sus deberes en España, dirija nada menos que el "Boletín" del Comité Técnico, en donde se llega a insultar al heroico pueblo de España y su lucha—desconocida por quien lo hace—y a los propios refugiados, y que nada menos que el traidor Mijaia, responsable de la traición de la zona centro-sur, y de la entrega de millares de españoles al verdugo franquista para su matanza, figure en la vicepresidencia de la F. I. A. S. A.

Con esta ausencia de línea política y de plan, la utilización, la ayuda, se verifica no atendiendo a razones fundamentales políticas, sino a presiones, a veces a chantajes, a compañerismos, a amistades, etc., procedentes en general de quienes menos razón tienen para reclamar.

La solución de los problemas que tiene creados el Comité Técnico, y que afectan a la emigración, no puede encontrarse en la aplicación de medidas que reputamos contraproducentes, tal como la de suprimir a rajatabla los subsidios, sin tener en cuenta que hay personas

que por sus funciones en la guerra, otras por su carácter de representantes del pueblo español, cual los diputados a Cortes, que no habiendo desertado de sus puestos han permanecido leales al Gobierno, al pueblo y a la República, deben ser subsidiados por ese organismo. Tampoco tapando la boca, como vulgarmente se dice, a los enemigos o chantagistas que combaten por interés personal o de grupo al Comité Técnico a través de determinada prensa.

Medidas que se proponen :- :-

La situación puede y debe resolverse si se adoptan una serie de medidas, entre las cuales nosotros proponemos las siguientes:

1.º Elaboración de un plan basado en un estudio minucioso y responsable, teniendo en cuenta las posibilidades que puedan emplearse, con el concurso de técnicos competentes, organizaciones obreras y campesinas y refugiados en general, tanto en lo que concierne a las actuales empresas, como a otras que puedan crearse, basándose en las características de la emigración española, y en la realidad de México; teniendo un criterio comercial para la debida rentabilidad de las empresas.

2.º Dirección capaz y responsable del Comité Técnico y de las empresas aprovechando cuanto hay, de sano, honrado y competente sin tener en cuenta la filiación política y si su comportamiento en la guerra y en la emigración. Eliminación de los elementos incompetentes, saboteadores y enemigos.

3.º Tener una concepción política del problema de los refugiados basada en la línea que se mantuvo en nuestra lucha frente a los traidores y enemigos de España; línea que debe servir de base a toda la obra del Comité Técnico, ligándose a través de ella con los españoles honrados y leales y con las organizaciones democráticas y los Gobiernos de los distintos pueblos de América.

Para esto proponemos concretamente, las siguientes medidas:

1.º. Cuanto se relaciona con la política de auxilios y subsidios, entendemos debe mantenerse el auxilio en los albergues a todos aquellos que no tienen empleo, hasta que se les acople en algún lugar de trabajo. Debe concederse auxilio en metálico, en forma de subsidio mensual, a los Diputados a Cortes que en todo momento permanecieron fieles a la causa de la República y su representante el Gobierno constitucional, como también a las personalidades que por sus méritos militares o de otro orden lo merezcan, en tanto no encuentran o por el Comité Técnico no se les proporciona otro medio de subsistencia.

2.º Estudio del régimen de ayuda al fomento de industrias particulares y limitación al mínimo de esta ayuda. Caso de facilitarse, hacerlo a las personas que por su comportamiento en la guerra y su lealtad a nuestra causa sean acreedoras a ello.

3.º Ayuda por parte del Comité Técnico a los millares de refugiados existentes en la República Dominicana, en situación muy precaria, comunicándolo al señor Negrín, a fin de que estos compatriotas, que se encuentran sin medios económicos para vivir, tengan la posibilidad de cultivar la tierra ofrecida por el Gobierno dominicano; con elementos técnicos, útiles de labranza y dinero, dado que, a pesar de contarse con la promesa del S. E. R. E., de París, de resolver la

cuestión, el tiempo transcurre y se agrava la situación. Hay que tener presente, en relación con esto, que desde el comienzo de la guerra imperialista en Europa, las posibilidades de acción, influjo y dirección sobre la emigración española en los distintos países de América, de parte del Gobierno de la República han disminuido sensiblemente.

4.º Examen profundo, antes de hacer el contrato definitivo de la finca de "Santa Clara", acerca de sus posibilidades de explotación y rendimiento económico. Sus sustitución del director de la misma, señor Gaos, por un hombre competente, que verifique urgentemente las condiciones de la finca.

5.º Hacer una revista semanal, que sustituya al actual "Boletín" al servicio del Comité Técnico, para tratar de los problemas de la emigración y de la actual situación de España, cesando en la dirección Paulino Massip.

6.º Cese del director del Instituto Luis Vives, por haber sido dado de baja en la "Gaceta de la República", y estudio de la organización y administración de dicho Instituto, para introducir las mejoras necesarias que abaraten las matrículas, haciéndolas accesibles a los hijos de los refugiados.

7.º Cese del traidor Mijaia en su cargo de vicepresidente de la F. I. A. S. A.

8.º Reducción al mínimo indispensable del aparato del Comité Técnico y de la F. I. A. S. A., y revisión del personal para asegurar que está totalmente limpio de elementos inseguros y desleales.

9.º Teniendo en cuenta que una representación nuestra no ha existido en la dirección del Comité Técnico y de la F. I. A. S. A. desde su creación, y siendo estos organismos dirigidos incluso por elementos traidores, pedimos que una representación nuestra sea incorporada al Consejo del Comité Técnico y al de la F. I. A. S. A.

El Partido Comunista de España ha sido un valioso colaborador de la obra para la que fue creado el Comité Técnico, y le ha prestado su ayuda leal y desinteresada. Hemos luchado contra los enemigos del pueblo español, que al mismo tiempo lo eran del Comité Técnico, señalando oportunamente las debilidades de éste para corregirlas y mejor servir a los refugiados. Al igual que durante la guerra hemos puesto y ponemos la defensa de los intereses del pueblo por encima de toda otra consideración. Al igual también que en la guerra, nuestros militantes se muestran los primeros en la disciplina y en el cumplimiento del deber.

Todo ello abona, pues, la intención que nos guía al redactar esta carta, esperando que el Comité Técnico comprenda su justeza y la necesidad de corregir rápidamente los errores que señalamos, para lo que brindamos la colaboración tan intensa como nuestras fuerzas lo permitan, ya que nos guía el sano afán de ayudar a mejorar una situación creada, que reputamos difícil y delicada. Y ello lo consideramos tan necesario como urgente, sin temor a equivocarnos; de su corrección puede esperarse, con lógica evidencia, que las puertas de México sean abiertas nuevamente, y por su influjo podamos conseguir se abran igualmente las de otros países americanos, a quienes tanto lo necesitan para la situación que atraviesan en los campos de concentración y Compañías de Trabajo forzado en Francia y África del Norte.

POR EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA,

Antonio MIJE

¡Llene y remítanos este BOLETIN!

A cualquier punto del continente americano donde Vd. se encuentre le enviaremos normalmente nuestro SEMANARIO

España Popular

D. con domicilio en
de se suscribe
por un al semanario ESPAÑA POPULAR.
de de 1940

- (1) Nombres y apellidos, con claridad. República mexicana:
- (2) Calle o plaza, etc. Primer semestre, 2 pesos. Los demás semestres, 2,40.
- (3) Población. Un año, 4 pesos.
- (4) Estado o Provincia. Extranjero:
- (5) Nación. Primer semestre de 1940, 0,50 dólares. Los demás semestres, 0,60. Un año, 1 dólar.
- (6) Semestre o año.

Nota.—El importe de las suscripciones deberá hacerse en dólares o en la moneda equivalente de cada país, al cambio oficial.

Así tratan a nuestros niños en Francia

De los numerosos testimonios escritos que poseemos sobre el trato inhumano que se da a los niños españoles en los "rejugios" (léase campos de concentración) de Francia, reproducimos los siguientes párrafos:

FALTA ABSOLUTA DE HIGIENE Y MEDICAMENTOS

El cuadro sufre una compiacencia más trágica con la falta absoluta de higiene y medicamentos. Centenares de niños mueren por falta de los cuidados más elementales, sin que se les atienda, sin que se les intente, en algunas ocasiones, lo más mínimo para salvarlos. Son elocuentes, en este sentido, algunas de las cartas que se reciben. Del CHATEAU DE LA BRETONNIERE, informan a: "Siento molestarlos, pero las condiciones de nuestra vida se han vuelto tan difíciles que me veo forzado a escribirlos. Es muy difícil cuidar a los niños como necesitan, porque nos falta de todo. LAS INFECCIONES EN ESTE REFUGIO SON COSA CORRIENTE. LA INTERVENCIÓN Y LA AYUDA SANITARIA, CASI NO EXISTEN."

Y de LA FERTE MACE, dicen:

"Es absolutamente urgente el enviarnos material farmacéutico y quirúrgico. No importando que sean instrumentos ya usados. Los niños se encuentran en un estado sanitario extremadamente malo, no hay nada de higiene y por lo tanto su estado de salud no es nada satisfactorio. TODOS LOS NIÑOS TIENEN ABCESOS, FORÚNCULOS, ANTRAX, etcétera. La enfermería, o mejor dicho, el cuchitril que representa para nosotros la enfermería, es insuficiente."

Particularmente interesante es la carta de un viejo médico francés—el doctor Dorizon—que atiende a los refugiados en OUEUES, a una organización de Ayuda. Después de un preámbulo de presentación, dice: "Espero podréis venir para que os conduzca a un sitio en el cual 400 NIÑOS ESTAN FALTOS DE TODO. En el campo de Bois Brulé, a 150 kilómetros de París. Os pido que venga para que os podáis dar cuenta personalmente." Y agrega: "El campo es infernal como situación, glacial, lleno de barro, peligroso, y las BARRACAS, con sus maderas desunidas, HELADAS." "Cuando llegué—continúa—todo estaba por hacer. No había ENFERMERIA. Un frasco de yodo, y eso para TODO. Como las MADRES españolas no quieren volver a España, los NIÑOS van a HELARSE y temo una gran MORTANDAD de bronconeumonías a los primeros fríos."

Aun cuando ya se ha hablado del asunto, no podemos pasar sin transcribir algunos párrafos de una carta enviada de BELLE ILE SUR MER, que demuestra el proceder inhumano que se tiene con nuestros refugiados en Francia. Dicen así:

"Os escribo hoy para contaros lo que aquí pasa: Una veintena de los nuestros se ha envenenado hace dos días con la comida (han puesto SETAS en MALAS condiciones en la co-

mida). Hemos pedido un doctor, pero contestó que para EL NO VALIA LA PENA de venir. Entonces, como los niños sufrían mucho, hemos pedido que, por lo menos, nos dieran un poco de leche para los enfermos. EL DIRECTOR NOS MANDO DECIR QUE PODIAMOS IR A BUSCAR AGUA DEL MAR, QUE YA ERA BASTANTE BUENO PARA NOSOTROS. A la hora en que os escribo, IRENE ESCOLANO, ha MUERTO. Durante dos días NADIE se ha ocupado de los enfermos, y OTRA muchacha, ROSA PARES, una HUERFANA que estaba aquí con sus TRES HERMANAS, y cuyo padre FUE FUSILADO este verano en Barcelona, ha MUERTO en medio de DOLORES ATROCES. Esta mañana, al fin, se ha trasladado a los enfermos al hospital, pero OTROS CUATRO están en situación DESESPERADA, y a la hora en que escribo quizás hayan MUERTO. Los enfermos nos dijeron que era imposible salvarlos. Os rogamos hagáis algo INMEDIATAMENTE por nos-

otros, porque es IMPOSIBLE que esto continúe así y se nos DEJE MORIR COMO BESTIAS."

LOS NIÑOS SON ENTREGADOS A FRANCO

El Gobierno de Franco ha decidido expulsar a las mujeres sin recursos y a los niños que ignoran el paradero de sus familiares, así como a los huérfanos. Por este procedimiento se pretende presionar a muchos familiares para su regreso a España. Franco, en colaboración con las autoridades francesas, intenta llevar la represión hasta aquellos que, afortunadamente, se encuentran fuera de su alcance. La labor de los Comités de Ayuda se encuentra dificultada en extremo por esta razón. Todas las encuestas que se han intentado hacer han sido obstaculizadas. "España posee el derecho—dice un Organismo de Ayuda—a reclamar a todos los huérfanos. No es POSIBLE HACER ENCUESTAS imparciales para asegurarse. Hemos planteado la cuestión ante las más ALTAS AUTORIDA-

DES de España y PODEMOS ASEGURAR que no lo permitirán. No os podéis imaginar las dificultades que encontramos."

Esta es la situación de los republicanos españoles refugiados en Francia. A pesar de las declaraciones de muchos "personajes" y personajillos que jamás se preocuparon por el pueblo español, ni han visitado siquiera un campo de concentración, millares de luchadores del Ejército Popular viven como bestias, sometidos a un régimen verdaderamente inhumano. No obstante las palabras de muchos traidores a la causa republicana, nuestros niños, los hijos de los heroicos combatientes, se mueren en las playas inhóspitas de Francia, por falta de alimentación, por carecer de medicamentos, envenenados a veces por viveres en malas condiciones, sin que se les preste ninguna ayuda.

Nosotros denunciaremos estos hechos y a quienes pretenden defenderlos.

UN AÑO DESPUES...

(Viene de la página 1)

año; más de un millón de presos en las cárceles—el pueblo busca también su salida y sabe que ésta no podrá ser hallada más que por su propio esfuerzo y que sólo será para él realmente una salida si significa el derrumbamiento de Franco y de todo lo que representa. La experiencia política que posee nuestro pueblo, experiencia enriquecida en todos los órdenes durante la guerra; experiencia acrecentada enormemente después de la vil traición de Casado, Miaja y compañía, le dice que para él no podrán constituir soluciones retornos a viejos regímenes como la Monarquía, que de implantarse en España porque así le conviniera a Inglaterra, sería una monarquía dictatorial dirigida a apuntalar las esencias del régimen franquista a costa de prolongar con nuevas formas la opresión monstruosa del pueblo; le dice que no serían soluciones fórmulas que, teñidas del color que fueren, se encaminarían a entorpecer su liberación total. Nuestro pueblo se ha marcado un camino: el de la República Popular. En ella ve su salida y la seguridad de encontrar, merced a ella, la ruta que le lleve hacia su porvenir, un porvenir de paz, de libertad auténtica y de progreso ascendente.

Por ella lucha ahora, aun de manera dispersa y desorganizada. Mas nuestro pueblo, para encontrar métodos eficaces de acción, cuenta con dos armas poderosas, dos armas que está forjando entre sangre y esfuerzo: el Frente Unico Obrero y el Frente Popular. Obreros de todas las tendencias, apartando de sí intereses y direcciones de partidos y organizaciones cobardes o traidoras, se unen en sus lugares de trabajo, en los campos, en las minas, allí donde pueda encontrarse una palestra para seguir combatiendo. En torno a ellos, formando ese Frente Popular de lucha, se agrupan y se

agruparán todavía más ampliamente todos aquellos españoles que quieren una España liberada, todos aquellos españoles dispuestos a combatir al franquismo en todo lo que significa, todos aquellos españoles que han repudiado a las direcciones políticas que vacilaron, que traicionaron, que vendieron al pueblo. Y en primera línea, como ayer y como siempre, el Partido Comunista de España en quien los españoles que se baten dentro de nuestro país, ven el batallón de choque que nunca se rinde, que nunca traiciona, que nunca falla.

La ayuda de los pueblos

Jamás ha dejado de combatir el pueblo español. Combate hoy. Hacia la meta de la República Popular y con el Frente Unico Obrero y el Frente Popular de esta forma forjados, en lucha adquirirá cada día caracteres más graves para Franco y su acción revestirá muy pronto trascendentales proporciones.

Todos los pueblos deben extraer una consecuencia de esta lucha inenarrable que sostiene el nuestro; la consecuencia de que es preciso ayudar por todos los medios, entusiástica, intensa y clamorosamente. La ayuda que desde el exterior se le preste es un factor de importancia capital. Con esa ayuda fraternal de los pueblos y del proletariado internacional, puesta de manifiesto durante la guerra, cuentan los luchadores de la libertad de España.

Ahora llega la fecha del 14 de abril, que la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Españoles, celebrada en México, designó como Jornada de Lucha en toda América contra el terror franquista. ¡Levántese un clamor de protesta contra el terror y de solidaridad con las víctimas en todo el continente! ¡Convértese el próximo 14 de abril en una batalla internacional contra Franco, en una fase de ese gran combate que sólo tendrá un último y legítimo vencedor: el pueblo español.

El traidor Largo Caballero

(Viene de la página 1)

labras y nuestros lectores, especialmente los camaradas socialistas, verán hasta donde es capaz de llegar un traidor; Caballero se entregó a Prieto y continúa diciendo: En el "epistolario", no se en qué página, se permite decir que yo me consideraba insustituible en el Ministerio de la Guerra. No he visto idóteez semejante; no sé de donde habrá sacado eso. Sin duda, se juzgará en unas manifestaciones que hice en una reunión convocada y presidida por Azaña, al producirse la crisis de mayo, a la que concurrieron representantes de todos los partidos, incluso Prieto. Usted recordará que los comunistas querían echarme del Ministerio de la Guerra y dejarme de mascarón de proa en la Presidencia del Consejo, so pretexto que las dos carteras eran mucho trabajo. Entonces manifestó que, como socialista y como español, estaba obligado a continuar en Guerra, y que si no era así, yo no aceptaría la Presidencia; pero esto no lo dije porque me considerase insustituible, ni mucho menos, SINO PORQUE TENIA EL PROPOSITO DECIDIDO DE DAR LA BATALLA AL PARTIDO COMUNISTA Y A TODOS SUS AUXILIARES, Y ESO NO LO PODIA REALIZAR MAS QUE DESDE GUERRA; ELLOS LO SABIAN Y POR ESO ME ECHABAN. Es más, estaba dispuesto a formar Gobierno prescindiendo de los comunistas, en la seguridad de que con un poco de energía y tacho no sucedería nada. Todos los republicanos de todos los colores y los socialistas de Negrín y Prieto se pusieron al lado de los ministros comunistas Jesús Hernández y Uribe, siendo, por tanto, los responsables de la solución que se dió a la crisis. Vieja idea: destruir, dar la batalla al Partido Comunista. Pero ya no es sólo mintiendo y engañando sobre la Unidad. Se han sublevado los fascistas, el pueblo español da su sangre en la defensa de la República, estamos acusa-

dos por la intervención extranjera y la política de no intervención. La cartera de Guerra, Caballero no la quiere para ORGANIZAR LA GUERRA, aumentar la eficiencia militar del pueblo en armas, formar los cuadros, organizar la industria de guerra, incrementar las reservas, poner a todo el país en pie de guerra, SUPEDITANDO TODO A ESTO; asegurar el nuevo orden revolucionario, mejorar y robustecer el comisariado, depurar el Ejército de traidores y facciosos. La quiere para dar la batalla al Partido Comunista. La batalla al Partido que organizó el Ejército contra la voluntad de Caballero, al Partido que defendió a Madrid, glorioso y sublime, contra la voluntad de Caballero, al Partido de la Unidad del Pueblo, al Partido del heroísmo y del sacrificio, al Partido que impuso el Comisariado, al Partido que entregó la tierra a los campesinos y los defendió contra los ladrones trotskistas y anarquistas, al Partido que defendió encarnizadamente el nuevo orden republicano, perturbado constantemente por los bandidos trotskistas y faistas del brazo de Franco. ¿Qué política es esa de Caballero? Está claro que no era la del pueblo, era la política de Franco. Y Caballero fue echado de Guerra y toda su conducta ha sido un complot permanente con-

LOS PUEBLOS CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

(Viene de la página 1)

tra la guerra y contra la política de opresión de los Gobierno respectivos. La agencia oficiosa francesa A. N. I. A. proporcionó la siguiente información: "Dublin, marzo 24 (ANTA).—Cierta número de prisioneros políticos que se encuentran en la prisión de Monjoy y en la prisión militar de Harbord Hill, están en huelga de hambre desde hace veintiseis días. El objeto de esa huelga es el de lograr que todos los presos condenados por el Tribunal Militar gocen del mismo tratamiento que todos los demás. Cierta número de los huelguistas se encuentran en un estado de extrema debilidad." A pesar de los procedimientos que el Gobierno británico emplea en la represión contra los nacionalistas irlandeses (entre los cuales hay buen número de obreros

revolucionarios que tratan de dar al movimiento de emancipación de Irlanda un contenido social y progresivo), los presos políticos luchan por sus derechos y se enfrentan valientemente con las im-

pacantes autorizadas militares: "La United Press ha informado: "Birmingham, marzo 25.—En la conmemoración celebrada hoy aquí por la Union Nacional de Dependientes y Empleados, que representa a ciento ochenta y cinco mil de ellos, se efectuó una votación, en la que por ochenta y seis votos contra cincuenta y siete se tomó el acuerdo de estar contra la guerra.

Se manifestó que "esta guerra es imperialista y se ha estado llevando a cabo con el fin de detener las colonias inglesas y francesas, por lo que la clase trabajadora no tiene ningún interés en apoyarla." Pese a la censura, pese al estado de guerra, los obreros piden la paz y no se dejan arrastrar por el camino de traición de los jefes reformistas, vendidos a los imperialistas francobritánicos. La resolución transcrita salva el honor revolucionario del proletariado inglés y es una acusación más contra los bandoleros socialdemócratas sometidos a Chamberlain y a la City.

Una actitud semejante han adoptado los obreros ferroviarios, según los siguientes informes: "Amsterdam, marzo 23.—La organización profesional de los ferroviarios británicos del condado de Essex pidió por medio de una resolución aprobada por la mayoría, al Gobierno inglés que suspenda inmediatamente la guerra.

EL CHISTE, arma contra Franco

(Viene de la página 1)

se han de manifestar más intensamente cada día—preocupa tanto a los franquistas.

Sobre todo cuando los chistosos —bravo pueblo el nuestro que lucha entre sangre y lágrimas con la sonrisa en los labios!—encuentran eco, el eco fraternal de todo el pueblo. El mismo Faro de Vigo lo confiesa cuando declara: "Escudado en el disfraz de lo risible y gracioso, se vierte y se siembra mucha de la ponzoña de nuestros enemigos. Por eso, llamando las cosas por sus nombres, hacen el tanto aquellos que comentan y rien las agudezas nacidas con fines turbios.

No se trata de ingenuos, como aparenta creer el Faro de Vigo al referirse a los que escuchan y jalean los chistes. Se trata de antifranquistas que manifiestan así su antifranquismo.

La campaña de chistes es tan fuerte que los periódicos de Franco al salir al paso de ella se esfuerzan por demostrar que los que escuchan y celebran las gracias contra los opresores de España no saben lo que se hacen. Así Región, de Oviedo, escribe en uno de sus editoriales—el asunto se pone feo y por lo visto es preciso dedicarle el editorial—: "Sin entender el juego de los enemigos dedícanse a la mísera labor de correr entre sus amistades una serie de chismes... Sencillamente no son ellos los que mueven el hilo de la trama. Alguien se mueve entre bastidores.

En primer lugar no se trata solamente de chistes, sino de noticias contra el franquismo, de comentarios contra los opresores de España. En segundo término, el chiste no surge tan sin control como parece. Hay gentes que llevan la campaña contra los verdugos del pueblo español. Se lucha, y el chiste y "el chisme" son formas concretas de esa lucha.

Los periódicos exigen sanciones, es decir, que se agudice el terror en vista de que el terror desplegado no basta para doblegar al pueblo. Región termina el artículo que comentamos, con estas palabras: "Corrientes subterráneas conocidas no cogen a nadie de sorpresa. Se persigue a las alimarias. Y me parece que hay alimarias con las que no caben contemplaciones.

Inútil todo. El pueblo español se hará oír de la manera que sea. Con el chiste, con el "chisme", hoy, mientras reagrupa sus fuerzas, mañana, por medio del combate abierto que habrá de darle el triunfo final.

EL PUEBLO ESPAÑOL DURANTE SU GUERRA DE INDEPENDENCIA

SU ENTEREZA Y ABNEGACION EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION DE FRANCIA.

SU LUCHA HEROICA BAJO EL ACTUAL REGIMEN TERRORISTA DE FRANCO. ESPAÑA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA.

- TRES AÑOS DE LUCHA, por José Díaz. \$ 4,50.
- LOS DE COLLOURE, Prólogo de Margarita Nellen. \$ 1,50.
- ESPAÑA Y LA GUERRA IMPERIALISTA, de José Díaz y Dolores Ibaruri. \$ 0,05 (folleto).
- LA SOCIAL DEMOCRACIA Y LA ACTUAL GUERRA IMPERIALISTA, por Dolores Ibaruri. \$ 0,05 (folleto).
- LA JUVENTUD ESPAÑOLA CONTINUA SU LUCHA, por Fernando Claudín. \$ 0,10 (folleto).
- LOS REFUGIADOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN FRANCIA Y LA SOLIDARIDAD AMERICANA, por Antonio Mije. \$ 0,10 (folleto).

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS: EDITORIAL POPULAR Av. Hidalgo, 75. Despacho 107. Apartado 2.352 MEXICO, D. F.

A los amigos de "España Popular"

"ESPAÑA POPULAR" se ha difundido por todo el Continente americano al día siguiente de su nacimiento.

El grito, la esencia de la lucha que está librando el pueblo español contra el terror franquista, ha recorrido América a través de nuestro semanario. He aquí un deber que tenemos los españoles en la emigración y que estamos cumpliendo.

Pero esto no basta. Es necesario que "ESPAÑA POPULAR" aumente su radio de acción, que se robustezca y se consolide. HAY QUE CONTRARRESTAR LOS IMPORTANTES DESEMBOLSOS QUE LLEVA CONSIGO UN SEMANARIO DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL NUESTRO.

Hay que ingresar en las filas de los AMIGOS DE "ESPAÑA POPULAR". No se debe creer que la labor de un americano o español amante de la libertad de España acaba con la lectura del periódico. Al contrario. En ese momento acaba el simple lector y comienza el Amigo de nuestro semanario. ¿Cómo?

DIFUNDIENDO "ESPAÑA POPULAR". BUSCANDO POSIBLES ANUNCIANTES. CONSIGUIENDO NUEVOS SUSCRIPTORES. LOGRANDO CUOTAS ESPECIALES. ORGANIZANDO GRUPOS DE AYUDA.

Los AMIGOS DE "ESPAÑA POPULAR" deben ser un fuerte bloque de apoyo económica y moral, formado por millares de españoles y americanos repartidos por todo el Continente. Por medio de los AMIGOS DE "ESPAÑA POPULAR" se afirmará nuestro semanario.

Este es el trabajo que la Dirección de "ESPAÑA POPULAR" pide y brinda a todos los que verdaderamente ansian la libertad de nuestra Patria.

PARA SU VISTA
CALPINI
Instrumentos para Ingeniería-Dibujo
Adaptación de Anteojos
MADERO, 34 MEXICO, D. F.
APARTADO 703

MAXIMO GORKI Y EL PUEBLO FINLANDES

Entre las amplias y actuales simpatías de Máximo Gorki, ha existido siempre una, particularmente cordial, que le distinguía: trataba de su amor por el pueblo trabajador finlandés, por su lucha contra la naturaleza severa de Finlandia, por su epopeya popular "Kalevala", que es la encarnación de esta lucha.

Al principio de su actividad literaria, siendo corresponsal en la Exposición industrial pan-rusa de Nidni-Novgorod, señala ya, elogiosamente, a los pintores finlandeses, su democratismo, su capacidad para ver las formas de vida de su país y de los usos y costumbres de su pueblo. "Los cuadros de género—escribía Gorki, a propósito de los pintores rusos representados en la Exposición—son casi inexistentes entre la masa de los paisajes, hasta el punto de hacernos decir que la pequeña Finlandia, en las personas de sus pintores, puede servir de modelo a Rusia".

Pero Gorki tuvo ocasión de conocer más de cerca este país en 1905-1906, cuando, después de haber sido encarcelado en la fortaleza de Pedro y Pablo, y deportado durante el Gobierno de Miflandie, después de haber permanecido durante algún tiempo en Crimea, bajo la vigilancia de la policía, se estableció por primera vez, en el verano de 1905, en Finlandia, donde mantenía lazos permanentes con los revolucionarios rusos y finlandeses. Y luego de su participación en la insurrección de diciembre de 1905, cuando la represión gubernamental le

amenazó de nuevo, su popularidad en los medios intelectuales finlandeses revolucionarios y entre las masas del pueblo finlandés, aumentó extraordinariamente.

El 22 de enero fué organizada en Helsingfors una gran velada ruso-finlandesa con el concurso de Gorki. Aquel día, como recuerda el escritor ruso Skitaletz, en un hotel, en torno de una mesa redonda, estaban sentados Gorki, Andreieva, la pintora finlandesa Exele Gallene y el jefe de la Guardia Roja, como se llamaba en aquella época en Finlandia a la milicia popular.

"Traducid, por favor, a Axele—decía Gorki conmovido a Andreieva—, que yo no olvidaré jamás a Finlandia y su magnífico pueblo, sus pintores, sus patriotas y los días dichosos que yo he pasado en este país."

Cuando Andreieva hubo traducido las palabras de Gorki en francés, Gallene tuvo una sonrisa de satisfacción y tendió la mano a Gorki.

En este momento en algún sitio, muy cerca en la calle, una orquesta de instrumentos de viento entonó un aire. Todos se precipitaron a las ventanas. La calle rebosaba de gente, vestidos con sus trajes de fiesta.

—¿Qué significa esto?—preguntó Skitaletz.

—Es una fiesta finlandesa con la que hoy—explicó Gorki—se rinde homenaje al poeta nacional Runaberg, el cual es, para ellos, lo que Puchskin es para nosotros. Mas mirad un poco... La gente se dirige hacia aquí.

La orquesta, seguida de una muchedumbre que aumentaba

constantemente, se aproximaba a la casa. La masa, descubiertas las cabezas, llenaba la calle. Los músicos llevaban anchas cintas rojas sobre los hombros. Apenas calló

vo. La muchedumbre era cada vez más densa...

Gorki apareció en el balcón. Con voz entrecortada, pronunció en lengua finlandesa palabras que

Y cuando Gorki, seguido de todos sus amigos, descendió para dirigirse a una velada ruso-finlandesa, la calle estaba repleta de gente. La masa se apretujaba a

muchedumbre quien tiraba de ellas.

—¡No puedo!—dijo Gorki emocionado—. Iré a pie.

Entonces, el jefe de la Guardia Roja, serio, el bigote gris, llevando una ancha cinta roja en bandolera, se alzó ante Gorki, separando a la muchedumbre, se puso firme y dijo:

—El pueblo lo exige de usted. Gorki obedeció y montó en el trineo. Cuarenta mil personas formaron en el desfile.

En el extranjero, Gorki escribió una serie de llamamientos y panfletos tendentes a desenmasar el Gobierno de Nicolás II y toda la ignominiosa recua reaccionaria.

Gorki observó con ansiedad a la plutocracia finlandesa gobernante, que traicionaba los intereses del pueblo finlandés, y escribió:

"El Gobierno finlandés debiera haberse adelantado a los deseos de su pueblo. El Gobierno de Finlandia y sus clases privilegiadas han tenido miedo a la voluntad legítima de su pueblo trabajador y han olvidado que, en las jornadas de la lucha por la libertad del país, sólo el pueblo es capaz de luchar por ella. Vosotros, los finlandeses, habéis olvidado igualmente que los únicos elementos verdaderos de Rusia son sus revolucionarios. Sólo ellos están cerca de las masas del pueblo ruso y sólo ellos conocen el precio de la libertad, el precio de la cultura. Sólo ellos son capaces de inspirar—y prácticamente lo hacen—a la masa del pueblo ruso y a los soldados, que son sus hijos, el respeto a la in-

dependencia política de Finlandia y de cualquier otro país. Así, en interés de su libertad, de su cultura, Finlandia hubiera debido marchar codo con codo con los revolucionarios de Rusia; esto es claro como la luz de las estrellas. No se debe olvidar que el enemigo de los finlandeses no es el ruso, que el enemigo del ruso es la dinastía Romanov".

Gorki señaló ya, durante estos años, con una magnífica precisión, las ligazones de la banda plutocrática con los reaccionarios rusos, la traición por parte de esta banda a los intereses vitales del pueblo finlandés, que en nuestros días ha sido tan odiosamente clara por parte de los Kajander-Erko. Yo me acuerdo que cada vez que se hablaba de Finlandia, Alexei Maximovitch expresaba un gran desprecio hacia la pandilla que la dominaba, y una simpatía cordial, profundamente sentida, simpatía de larga fecha, hacia el pueblo trabajador finlandés y hacia el bello país Souomi.

Y si en la hora actual Gorki estuviese con nosotros, es cierto que, lo mismo que en las jornadas del invierno de 1906, o en visperas de su expulsión, de pie en el trineo, ante la población de Helsingfors, que lo despedía entusiásticamente, lanzaría una vez más (y ahora ante el mundo entero), como él sabía hacerlo, el mismo grito de unión: "¡Viva el libre pueblo finlandés!"

IVAN GRUZDEV

"Demócratas" sin careta

Gorki, prohibido en Francia

En Francia no se puede leer a Gorki, por disposición del Gobierno. Y ya no al Máximo Gorki comunista de cuyos libros reciben tan necesarias enseñanzas sobre su único modo de liberarse las masas proletarias del mundo, sino al Gorki sencillamente humano y denunciador de la verdad, autor de la novela "La Madre".

Esta novela acaba de ser en Francia retirada de la circulación porque el Gobierno la considera "peligrosa". Constituye delito poseerla y aquel que la lea será tenido, según el criterio oficial, como antipatriota y traidor, recibiendo uno de los castigos que tejen la malla de terror en que Daldier, Blum y Reynaud y compañía han envuelto al pueblo de Francia.

Si lo que se persiguiera con ello fuera sólo "el exterminio del comunismo, política que está llevando a Reynaud, como a Daldier, a acciones tan brutales como la de la supresión de la ciudadanía francesa al venerado dirigente de las Brigadas Internacionales en España, André Marty, la cosa no diría nada nuevo sobre el clima de atrocidades que han creado los imperialistas en Francia; pero es mucho más que el comunismo lo que se persigue: es el exterminio de cuanto sea defensa natural y humana de los hombres, especialmente cuando, en unión de hijos, constituyen el propio corazón de inmensas masas de mujeres.

Es un honor para la grandeza de Gorki haber incurrido, después de asesinado por los trotskistas, en el odio de reaccionarios como los que oprimen al pueblo de Francia.

Así es más fácil engañar

De la Gaceta del Norte copiamos: "Ciudad Real.—En la iglesia del Corazón de María hicieron su primera comunión trescientos niños de las escuelas públicas. (Cifra.)"

El que trescientos niños vayan a comulgar, carece de importancia. Puede ir ese número y pueden ir mucho más si así lo desean sus respectivos familiares. Pero después de leer el programa de la enseñanza que los franquistas han elaborado, nos parece que un tanto fuerte el que, tras de obligar a los escolares a cantar todos los días diversas canciones jalangistas y hacerles rezar el rosario y otras oraciones, se termine por obligarles también a ir a comulgar, en cola, como para recoger patatas, si las hubiera.

Lo lógico sería—claro que eso de la lógica no cuenta en la España franquista—que en las escuelas se enseñase algo. Por ejemplo, un poco de gramática, algo de cuentos y otras cosas por el estilo. Por lo menos, esto es lo que se hace en todos los pueblos "civilizados" de la tierra. Pero, la verdad, no se nos había ocurrido que a la niñez se la podía educar haciéndole cantar, metiéndole las oraciones a golpes, y, después, al final, llevándola, como al ganado, a la iglesia para que reciba la comunión.

Claro que esto tiene, para los franquistas, muchas ventajas. Consiguen que la juventud se forme en la más completa ignorancia. Y de esta forma es mucho más fácil engañar y explotar a los infelices que tienen la desgracia de vivir en la España ensangrentada.

DESCENSO DE LA CULTURA

La Iglesia y el Estado a partir un piñón

Continúa la penetración en los Centros culturales. Al cursillo de orientación religiosa iniciado en el Ateneo de Madrid, siguen otras conferencias del mismo carácter en otras localidades. Ahora le ha tocado el turno a Santander. La noticia la da El Diario Montañés, y dice así:

La conferencia que había de pronunciar el jueves, día 8, el Doctoral de esta Santa Iglesia Catedral y Consiliario de la Federación Católica Agraria y de la S. A. M., M. I. Sr. D. Lorenzo Bereciartúa, sobre el tema "Estado jurídico para la convivencia de la Iglesia y del Estado", queda aplazada hasta el próximo sábado, día 10.

El tema elegido por el conferenciante no puede ser más oportuno. No hace mucho han sido devueltos a la Iglesia todos los bienes que había robado al pueblo y la enseñanza ha pasado a depender, directa o indirectamente, de toda clase de ensotnados. Ahora dan conferencias sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado. ¿Para qué? Todos sabemos el concepto que de esta clase de relaciones han tenido siempre la Iglesia... y el Estado de Franco. Y los lugares en que tales cursillos y conferencias se pronuncian, demuestran hasta qué punto rebajan en la España actual el papel de los Centros culturales.

Otro "inmortal" en perspectiva

Hasta ahora el cuñadísimo se

había limitado a ser ministro y a hacer algún que otro negocio un tanto sucio. Pero ya no se conforma. Ve cómo otros ascienden a los siales académicos, en otros tiempos reservados a hombres ilustres, y se le ocurre que también él puede llegar a la poltrona. Nada más fácil. Para algo le ha de servir el parentesco. Después de todo, los asuntos de España siempre que los amos no se opongan—se resuelven hoy en familia: esto, para ti; aquello, para mí. Y de esta forma lo intenta resolver Serrano Suñer.

La noticia nos llega por conducto del Diario de Navarra, que en forma destacada cuenta:

Madrid.—Esta tarde, a las siete, bajo la presidencia del señor Goicoechea, ha celebrado reunión la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Han sido propuestos para académicos de número de la Academia, entre otros, el Cardenal Gomá, Arzobispo de Toledo, y el señor Serrano Suñer. El próximo martes serán ratificadas estas propuestas.

Y el flamante cuñado aspira nada menos que a la representación de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. No se nos alcanza qué clase de moral podrá explicar este aprovechado franquista ni, tampoco, el carácter de su política. Como no sea la que consiste en asesinar a millares de españoles o encerrarlos en las innumerables prisiones que actualmente existen en nuestra patria. Si es esto lo que se pretende, desde luego consideramos acertada la elección. De otra forma, habrá que considerar que al cuñadísimo le han tomado el pelo. Aunque en

una Academia que preside Goicoechea, la verdad, es que cabe todo menos la inteligencia y la honradez.

El papel vale más

Afortunadamente, escasea el papel en España. Claro que el papel no iba a ser una excepción allí donde todo escasea. Pero, en este

caso, es una suerte. Desde que la prensa ha caído bajo la dirección del franquismo, y se ha creado una flamante Dirección General de Prensa, los periódicos sólo sirven para los anuncios de detenciones, para decir que no hay comida y para adular a todos los estirres de la España franquista. Algunas veces, para insertar uno de esos discursos que los jefes sueltan para decir que están ro-

deados de enemigos. Y para nada más. Así que esa restricción que les imponen—según ellos—las circunstancias y que anuncian de forma destacada para que las notas que envían los organismos oficiales estén redactadas en una forma concreta, hace un favor extraordinario a los lacayos del franquismo, que han confundido el periodismo con la adulación más baja.

ARTISTAS ESPAÑOLES EN MEXICO



Un excelente aguafuerte de Rodríguez Luna, inspirado en la ignominia de los campos de concentración de Francia. (Exposición de la Junta de Cultura Española en México.)

Folleto de ESPAÑA POPULAR

El Terror de 1824

POR B. PEREZ GALDOS

después de molerme a coces y puñadas, me clavó los dientes en este brazo y me partió las carnes... ¿Qué ganará el Rey absoluto con esto? Mala peste le dé Dios... Pero dicen que todo esto es por obra y gracia de los condenados frailes... ¿Es verdad, señor don Patricio?

—Hijo mío, mucho me temo que esos bribones se venguen ahora de lo que les hicimos con razón. Y no serán como nosotros, generosos y templados en el condenar, sino fieros, vengativos y sanguinarios cual libicas hienas... Hemos de ver lo que nadie ha visto, ¡por vida de la ch...!

No pudo seguir su frase el buen preceptor, porque un voluntario realista se acercó al carro y brutalmente gritó:

—¡Atrás, don Camello, o le parto... ¡fuera de aquí, estantigua!

Sarmiento corrió dando zancajos hacia el parador. Con su gran levitón, cuyos faldones se agitaban en la carrera, parecía una colosal ave fúlica que volaba rastreando el suelo. Des-

pués de recoger del fango su sombrero que había perdido en la huida, confundióse entre la multitud para estar más seguro. Entonces oyó al coronel Garrote dar esta orden al capitán Romo.

—Siga adelante el convoy. Custodiélo usted con su media compañía. Tengo orden de que no entre en las calles de Madrid. Pase el río; tome la ronda a la izquierda hacia la Virgen del Puerto; adelante siempre, y subiendo por la cuesta de Areneros, diríjase al Seminario de Nobles, donde esperan a los presos. En marcha, pues. Guárdense los curiosos de seguir al convoy porque hará fuego sobre ellos. Marche cada cual a su casa y buenas noches.

El convoy se puso en movimiento, carro tras carro, oyéndose de nuevo el rechinar áspero y melancólico de los ejes, que aun desde muy lejos se percibía clarísimo en el tético silencio de la noche. Los farolillos recogíanse poco a poco en el cuerpo de guardia como luciérnagas que corren a sus agujeros; se apaga-

ron las hachas y se extinguieron los graznidos, cayendo todo en una especie de letargo, precursor del profundo sueño en que termina la embriaguez.

Sarmiento se alejó de allí, y antes de tomar el camino de los Ocho Hilos para subir a la puerta de Toledo, paróse para ver los carros que ya a mediana distancia iban por el Paseo Imperial. Bien pronto dejó de verlos, a causa de la oscuridad, mas conocía su situación por el tarolillo que el vehículo delantero llevaba. Con voz sorda habló así el viejo patriota:

—¡Oh! tú, el héroe más grande que han producido las edades todas, insigne campeón de la libertad española, soldado ilustre, Riego, amigo mío, si ahora vas conducido entre sayones en ignominioso carro, mañana tendrás un trofeo en el corazón de todos los españoles. Si te arrastran a suplicio afrentoso los infames verdugos a quienes perdonamos cuando éramos fuertes, tu nombre, que tanto repugna a despoticos oídos, será un símbolo de libertad y una palabra bendita cuando humillada la tiranía se restablezca tu santa obra. Subirás a la morada de los justos entre coros de patrióticos ángeles que entonen tu himno sonoro, mientras tu patria se revuelve en el lodo de la reacción domineada por tus verdugos. ¡Oh, feliz tú, feliz cuanto grande y sublime! ¡Varón excelso, el más precioso que Dios ha concedido a la tierra, si fuera dable a este humilde mortal participar de tu gloria! Si al menos pudiera yo compartir tu martirio y entrar contigo en la cárcel, y oír juntos la misma sentencia, y subir juntos a la misma horca! Este honor, yo lo ambiciono y lo deseo con todas las fuerzas de mi alma. Vacío y desierto está el mundo

para mí, después que he perdido al lucero de mi existencia, a aquel preciosísimo mancoño inmolado como tú al nimen sanguinario de la reacción... Quiero morir, sí, y moriré.

—Inflamado en furor que no tenía nada de risible, añadió corriendo con agitación:

—Quiero morir gloriosamente; quiero ser víctima sublime; quiero ser mártir de la libertad; quiero subir al patíbulo... ¡Sicarios, venid por mí!

Tropezando en un árbol, estuvo a punto de caer en tierra. Entonces añadió hablando consigo mismo:

—¡Ah, Patricio, tu noble arranque me causa la más viva admiración!.. Mañana has de hacer algo digno de pasar a las más remotas edades. Sí, mañana. Vámonos a casa.

Echó a andar, y al poco rato dijo:

—¿Pero en dónde está mi casa? Pues no se me ha olvidado donde está mi casa...

Miraba a la tierra como quien ha perdido el sombrero.

—¡Ah! Ya me acuerdo—exclamó sonriendo—. Tu casa está en la calle de la Emancipación Social, ¿no es verdad, Patricio?

—Meditaba con el índice puesto en la punta de la nariz.

—No...—dijo después de una pausa, en el tono gozoso del que hace un descubrimiento útil—. Es que yo solicité del Ayuntamiento que llamase calle de la Emancipación Social a la de Coloreros; pero no accedió y sigue llamándose calle de Coloreros. Allí vivo, pues.

Entró en Madrid resultantemente. Subiendo por la calle de Toledo, dijo:

—Tengo hambre.

Pero después de registrar todos los boisi-

llos de su ropa que no bajaban de ocho, adquirió una certidumbre aterradora, que expresó en angustiosos suspiros:

—Parece que se me doblan las piernas y que voy a caer desfallecido... ¡Comer! ¡que esto sea indispensable!.. Miserable carne, ¿por qué eres así?... ¿A dónde iré?... Mi casa está vacía; no hay en ella ni una miga de pan... ¿Pediré limosna? Jamás. Los hombres de mi temple sucumben, pero no se humillan... A casa, señor don Patricio; si es preciso se comerá usted el palo de una silla; ¡a casa!

Al entrar en la calle de Coloreros encontró la oscura y desierta por ser muy avanzada la noche. Como su extenuación era grande, se habían debilitado sus sentidos, particularmente el de la vista, y necesitó palpar las paredes para encontrar la puerta. Sin saber por qué vino entonces a su mente un recuerdo muy triste, que ya otras veces había turbado profundamente su espíritu. Parecía estar viendo delante de sí, en una noche oscura como aquella, al sin ventura Gil de la Cuadra arrojado en el suelo, arrastrado ignominiosamente, insultado por los polizontes. De todos los incidentes de aquella lúgubre escena, el más presente en la memoria de don Patricio y el que le causaba más dolor era el ocurrido cuando su infeliz vecino preso pidió agua y Sarmiento, inspirándose en el más cruel fanatismo, se la negó.

—Ya, ya lo sé—dijo don Patricio cerrando los ojos para dominar mejor su terror—, ya sé que aquello fué una gran bellaquería.

Y abriendo, no sin trabajo, la puerta, entró, apresurándose a cerrar tras sí porque le

(Continuará)

UNA BATALLA INTERNACIONAL CONTRA FRANCO

LA JORNADA DEL 14 DE ABRIL

Los piquetes de ejecución de Falange y de la Guardia civil siguen su obra criminal con igual intensidad, al año de vencida la resistencia militar de la República. Las cárceles y campos de concentración están tan atestados de presos, que el ministro de Justicia, Esteban Bilbao, tuvo que publicar un decreto en el mes de enero, dando entrada en el régimen de prisiones a los gobernadores civiles, debido al aumento de la población reclusa y a la carencia de locales. A los diez meses de terminada la guerra!

“Los enemigos de esta doctrina (la de Falange), decía el General Alvarez Arenas a los cadetes falangistas, cualesquiera que sean, de dentro o de fuera, deben ser destruidos por todos los medios.” Pero los enemigos están resultando excesivos—constituyen la gran mayoría del pueblo español—y los mártires conquistan con su sangre cada vez mayor número de adeptos.

Pero la lucha del pueblo español ni ha sido, ni es, solamente la lucha de los españoles. Ella tuvo la virtud de dividir las gentes de los diversos países en dos mundos distintos, de agrupar a los dos lados de las trincheras fuerzas internacionales que representaban lo más abyecto y lo más sublime de la Humanidad.

Este mismo carácter conserva la lucha del pueblo español. Al igual que en la lucha armada, heroicos hijos del mundo iban a dejar sus vidas en las trincheras españolas, y los pueblos de todas las lenguas se movilizaban para alentar y ayudar con su solidaridad la lucha, hoy levantan su protesta contra la bestia negra del terror franquista y mueven su acción para detener el hacha del verdugo y decirle al pueblo español que no está sólo, que tiene la ayuda de todos los pueblos y hombres libres del mundo.

El heroísmo derrochado por los combatientes de las Brigadas Internacionales, está hoy en movilizar la acción de las masas contra el terror de Franco, en levantar la energética protesta. Tan útil como las balas en las trincheras españolas, es hoy el organizar esta acción permanente, tenaz, para dar a conocer a todos los pueblos, y particularmente a estos de América, tan hermanados con España, lo que es el terror de Franco y la situación y la lucha del pueblo español, y levantar la ola de protesta que haga frenar la orgía de sangre del régimen franquista.

El día 14 de abril, por acuerdo de la Conferencia Panamericana de Ayuda a las víctimas de la guerra española, celebrada en México,

DUM DUM
¡Que la diga como quiera!

El cardenal Gomá está algo deificado, el pobre. No es extraño, porque su eminencia benemérita—por las mismas razones que Gomá es benemérita la Guardia civil—ha sido uno de los hombres que ha hecho la guerra. Entre los verdugos y asesinos más distinguidos es preciso colocar por méritos propios el nombre del ilustre prelado. Un buen símbolo de la Iglesia ultrareaccionaria, servil, latifundista y enemiga feroz del pueblo antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra es este Gomá patrocinador y alentador de los crímenes fascistas, azudador de la jauría clerical, que, salvo ese noble grupo de sacerdotes que colocaron su corazón sobre el pecho del pueblo, resucitó tiempos de partidas cerriles y sanguinarias. La Iglesia española—picara atracción de las cosas terrenales—está pasando la factura a sus aliados en la guerra contra el pueblo. Por lo pronto, ya tenemos otra vez a la dulce Compañía de Jesús con sus bienes a cuestas, Gomá no podía quedar sin recompensa.

El premio llega siempre para el justo. En el caso de Gomá no nos referimos a sus designaciones para académico de dos Academias: la de la Lengua y la de Ciencias Morales y Políticas. No nos referimos a eso, porque eso para el seráfico cardenal es pompa y vanidad de vanidades. El premio a su virtud lo ha encontrado en esa distinción de que le ha hecho objeto el Papa, a quien sin duda las dificultades que encuentra para organizar la cruzada antisoviética han trastornado el seso, autorizándole para que diga misa sentado.

Nosotros, que no entramos ni salimos en misas, no tenemos nada que oponer a esta innovación. Por nosotros que diga Gomá la misa en un trapeo. Será difícil que vayamos a oír su latín bronquial. Si puede el cardenal decir su misa sentado. De lo que estamos seguros es de que la hora del pueblo no la esperará sentado.

Por Luis ZAPIRAIN

co, es una jornada internacional de lucha contra el terror de Franco y por la amnistía de los republicanos españoles. No es un día único de movilización para este objeto, sino un punto culminante de una campaña que debe ser mantenida permanentemente con vigor, hasta arrancarle las preciadas víctimas al verdugo Franco.

En ese día, todos los amigos de España republicana, todos los hombres y mujeres de sentimientos libres y de progreso, en las tribunas y en la prensa, en el pasquín o en el manifiesto, con su carta o tarjeta postal directa, y en las grandes manifestaciones populares, expresarán su enérgica protesta contra los representantes de Franco en cada país, exigiendo la cesación del terror y la inmediata amnistía.

Ya las organizaciones sindicales, políticas, progresistas, juveniles, femeninas, populares, comienzan a lanzar sus manifiestos y protestas, a organizar los pequeños actos en las localidades y barriadas, para preparar la gran jornada. ¡Que nadie se quede atrás! Que por el esfuerzo de todos esta movilización sea un vigoroso grito de protesta contra el tirano y de solidaridad emocionada con el

pueblo que, aún ensangrentado y hambriento, no se doblega, que haga temblar los barros de las cárceles franquistas y llene de energía y de esperanza al pueblo español.

La lucha del pueblo español continúa. Y la jornada del 14 de abril representa una importante batalla contra Franco. Pero esta vez el campo principal de lucha no está en Madrid, ni en Teruel, ni en otro lugar de España. Está en todos los pueblos del mundo, principalmente en América, y pueden ser combatientes todos los hombres de corazón, los que aman la libertad, la paz, el bienestar y el progreso. La causa del pueblo español no es ajena a su propia causa. Es una parte de la lucha por su propio bienestar, por su propio progreso.

El recuerdo de los mejores luchadores de la guerra y de las más preciadas víctimas del terror de Franco, debe presidir nuestra acción. El estimulará nuestra energía para movilizar las masas, para hacer más impetuoso el movimiento que salve a tantos hijos heroicos del pueblo español y ayude a éste a alcanzar definitivamente la victoria.

La Iglesia española, organización de espionaje y propaganda al servicio del franquismo

Las confesiones convertidas en verdaderos interrogatorios policíacos. - Los jesuitas dan mítines relámpagos en las barriadas obreras. - Racha de milagros en toda España

La Iglesia fué siempre en nuestro país una fiel aliada de la más negra reacción nacional, un enemigo jurado del pueblo. Durante la guerra, el clero—salvo un reducido grupo de sacerdotes amigos del pueblo—fué la azudadora más encarnizada de los asesinos falangistas, la más ardiente propagandista de la guerra, uno de los más firmes y serviles apoyos de Franco y de los invasores. No es extraño, pues, que hoy sea la Iglesia uno de los puntales de la represión. Es más: se ha convertido en una vasta y sagaz organización de espionaje y propaganda al servicio del franquismo.

A este respecto, los datos concretos que nos proporcionan los dos marineros últimamente evadidos, cuyas primeras declaraciones publicamos en el número anterior de ESPAÑA POPULAR, superan todo lo imaginable. He aquí sus manifestaciones.

Cómo les confesaron a ellos en las cárceles de Ceuta y Bilbao y cómo se confiesa en todo el país.

Estos dos muchachos estuvieron en las cárceles de Ceuta y Bilbao. Allí los confesaron. Y cuentan cómo les administraron el “Sacramento”.

—Nos hicieron formar un día en el patio de la cárcel. Nos preguntábamos a qué vendría aquello, cuando un cura nos dirigió la palabra. Nos dijo que teníamos que confesarnos, y durante media hora nos estuvo explicando cómo debíamos hacerlo, insistiendo mucho sobre que “es un gran pecado mentir en el tribunal de la confesión”. Al día siguiente fuimos a la capilla a confesarnos; era obligatorio, y el cura empezó a preguntar con mucha parsimonia:

—¿A qué organización perteneces, hijo mío? ¿Qué libros has leído? ¿Qué periódicos llevabas a tu casa? ¿Quiénes son tus amigos? Y entre pregunta y pregunta intercalaba unos golpes en el hombro y repetía: “Descarga tu alma, hijo mío, y no temas, no te pasará nada por lo que digas. El secreto de la confesión es sagrado y no debes mentir.” Claro que no nos dejamos cazar por sus zalemas, pero si a alguno se le escapó cualquier cosa, luego pudimos comprobar que el “tribunal de la confesión” no era tan secreto como decían.

—Yo—añade uno de ellos—le respondí que sólo había leído antes de la guerra *A B C* y *El Siglo Futuro*. En El Ferrol supe que varios personas que en su confesión habían revelado sus ideas izquierdistas, habían sido encarcelados días después de sostener su conversación con el cura.

Los jesuitas, agitadores callejeros de Falange.

—Todos los sermones que se hacen en las iglesias—nos siguen contando—tienen poco de sermón, pero mucho de mítin falangista, sólo que, a pesar de las coacciones, hay mucha gente que se resiste a ir a la iglesia. Por eso los jesuitas han organizado grupos, bien escoltados por señoritos de Falange, que recorren los barrios populares—yo los he visto en El Ferrol y en Bilbao—y dan verdaderos mítines relámpago, en los que alternan las razones para convencer a la gente de las bondades excelsas de la Iglesia, con las amenazas personales contra los refractarios. A esto le llaman “re-cristianizar”. Tres días a la semana los mítines van dirigidos a las mujeres; los otros tres, alternando, a los hombres. Así se enteran, de paso, si viven izquierdistas en las casas de las barriadas.

—Pero hay también bastantes curas, frailes y monjas en la cárcel. Son los que se han negado a repetir, por orden de Franco, los tiempos vergonzosos y amargos de la Inquisición (la gente no se cansa de decir que a ellos nos ha hecho volver el Generalísimo), o los que en un momento de sinceridad han dejado traslucir cosas que el Caudillo quiere dejar encubiertas.

—Un día—dice uno de los evadidos—nos hicieron ir a la capilla del Hospital de El Ferrol, donde nos habló el cura de la casa, que tenía el grado de comandante. Había también bastante gente de fuera. Y al pobre hombre se le escapó algo como esto: “Antes tenía más fe en vosotros. Veníais pocos, pero a salvar el alma; ahora venís muchos, pero a salvar el pellejo.” Por esto le arrestaron, y que sepamos, aún no ha salido de la cárcel.

La escuela “cara al sol”

—Casi no quedan maestros de carrera. Cada día leíamos en los periódicos, durante la guerra y después de terminar ésta, listas de maestros separados de sus puestos, encarcelados o “desaparecidos”, acusados de “marxismo”. Ahora, a pesar de que el número de escuelas ha disminuido, faltan maestros. Ya sabéis que con un plumazo se convirtió en maestros a centenares de alféreces. Y ya podéis imaginaros lo que se hace en la escuela dirigida por gente ignorante y enemiga del pueblo. Como ni saben, ni quieren hacer otra cosa, la han convertido en cuartel y se pasan el día enseñando a los chicos la instrucción militar, mientras la enseñanza teórica se reduce casi por completo a rezar y repetir las preguntas ramplonas del catecismo del Padre Vives y cantar a voz en grito los himnos falangistas, y, ¡cómo no!, los nacionales de Italia y Alemania. Tan descarada es la situación precaria de la escuela, que, a pesar de las duras sanciones anunciadas y puestas en práctica a menudo, muchos padres se oponen a llevar a sus hijos a la escuela y prefieren tenerlos en casa a verles deformarse en manos de sus enemigos.

Escarnio y ridículo

Los que en España sientan de buena fe la religión, deben estar abochornados y al mismo tiempo sentirse en ridículo ante ese contubernio de la Iglesia oficial y Falange. Tienen otra vez la palabra los evadidos:

—Todo cuanto de favorable a los falangistas ocurre en España, es prodigado a los cuatro vientos como un milagro. Yo oí en Galicia que habían “ocurrido” varios. Siempre hay bastantes oradores y escribidores a sueldo que se encargan, con tan fausto motivo, de hacer el panegírico de la Virgen o el Santo a quien el milagro se atribuye. Y Franco distribuye medallas y generalatos entre la corte celestial. Distintas advocaciones de la Virgen, entre ellas la del Pilar, han sido nombradas generales y condecoradas. Y en Ceuta, por ejemplo, todo el mundo está obligado a saludar con el brazo levantado cuando pasa ante el famoso Cristo. Y por si alguien quiere hacerse el distraído, allí está siempre una pareja de falangistas encargada de obligarle a volverse y quedar bien.

La Iglesia ha vuelto en España a sus mejores tiempos. Su negro poder y su influencia se tienden sobre toda la vida nacional. El pueblo la señala como uno de sus mortales enemigos.

Por qué salió Prieto de Defensa Nacional

Por Vicente URIBE

Prieto, desde el primer momento de hacerse cargo de Defensa Nacional, asumió una actitud hostil al Partido Comunista. La experiencia con Caballero le dictó una conducta más sutil, más taimada; pero en el fondo idéntica. Todo lo comunista, por el simple hecho de serlo, le ponía furioso, sin atención a los méritos de las personas y a su conducta militar. Con eso debilitaba enormemente la capacidad de nuestro Ejército, entorpecía su unidad y madurez. Toda la obra de Prieto contra el llamado proselitismo no fué otra cosa que una continuada labor de división en el Ejército Popular, que frenaba el desarrollo ulterior de éste. Conociendo como conocíamos la fobia de Prieto, nuestros primeros pasos fueron dedicados a tratar de crear un clima donde la colaboración fuese más fructífera, sobre la base de la liquidación del anticomunismo en las determinaciones ministeriales de Prieto, sobre la base de la unidad de acción entre los Partidos Comunista y Socialista, cuyo pacto acababa de firmarse, y la rectificación de la nefasta labor de Caballero.

Partido Comunista (destituyendo mandos y comisarios, sin motivo ni justificación alguna), está claro que nosotros no permanecíamos indiferentes, sin que por nuestra parte nos saliésemos del marco trazado: defender al Partido y luchar por una política de guerra. Si en Cartagena hubo protestas comunistas contra Prieto, era debido a que la Base Naval y hasta la Flota eran un nido de fascistas; situación que continuó después también con Negrin, y el comisariado, mangoneado por Bruno Alonso, era coto cerrado de los socialistas, donde se hacía todo, menos política del comisariado. La misma explosión del “Jaime I” nunca fué esclarecida, ni se tomaron medidas para limpiar Cartagena de traidores. El responsable de esto era Prieto y todo cuanto se le razonaba era inútil. Pero Prieto falsea los hechos y la historia deliberadamente, para hacer imposible la unidad entre socialistas y comunistas, entonces espina dorsal de nuestra lucha. A cuenta de gestos de un llamado “Negus”, miente y tergiversa los acontecimientos, para presentarse como pobre víctima, y desnaturalizar nuestra política. Como Prieto da mucha importancia a este hecho, tanto en su informe prólogo como en el informe, quiero po-

ner las cosas en su punto, como testigo y actor. La dirección del Partido Comunista se enteró de que el “Negus”, arrogándose la representación del Partido Comunista, realizaba ciertos manejos. Por acuerdo del Partido fui a ver a Prieto para decirle: “Nos hemos enterado de los manejos que contra usted realiza el “Negus”. Nosotros desautorizamos semejantes actos, y cuantas medidas estime usted que debe tomar contra él, encontrarán nuestro respaldo”. Me parece que no cabe ni más lealtad ni más claridad. Prieto me respondió que de algo estaba enterado. Sin saber bien de qué se trataba. Le di detalles y nombres de otras personas que también realizaban parecida labor. Me contestó que esto lo ignoraba y terminó agradeciendo efusivamente este gesto nuestro. Así es que quedé claro: yo fui a informar y a desautorizar por impulso propio del Partido; no afirmé jamás que el “Negus” estuviera detenido por el Partido Comunista, porque esto era falso, ni el “Negus” estuvo nunca a nuestra disposición.

Pronto observamos en Prieto una marcada preferencia en atacar y desnaturalizar el carácter de nuestro Ejército. La antigua concepción de Caballero del Ejército “apolítico” la recogió el nuevo ministro ha-

jo la forma de la lucha contra el llamado “proselitismo”. Con esto se pretendía impedir la participación de los mandos, comisarios y soldados en la vida política, retrotraer al Ejército Popular formado en el fuego de la guerra, al estado del ejército burgués infectado de monárquicos y reaccionarios. Querían quitar el alma al Ejército Popular, el impulso político que puso en pie al pueblo español en la lucha contra los fascistas y los intervencionistas extranjeros. El socialdemócrata Prieto, como muchos de sus colegas, no concebía el Ejército como otra cosa que una manada de borregos, sin conciencia política, sin derecho a pensar ni a enterarse de las características de nuestra lucha. Constituyendo nuestro Ejército, por las circunstancias específicas de la guerra, lo más esciente y abnegado de nuestro pueblo, quien mejor conocía lo que el factor político significaba en nuestra guerra, por este mismo hecho, fué el blanco preferente del capitulador Prieto. Debilitar nuestro Ejército en su calidad de Ejército Popular, era un buen servicio al enemigo, servicio que Prieto, por su parte, no estaba dispuesto a escatimar. Y no es extraño que todas las medidas contra el trabajo político en el Ejército fuesen recibidas con gran alborozo por algunos de los militares profesionales que quedaron en el Ejército al lado de la República, los cuales, unos no comprendían una palabra de nuestra guerra, aferrados a la vieja concepción del Ejército, y otros, eran agentes directos y casti abiertos de Franco.

Prieto, que es tenaz en sus propósitos, daba todas las vueltas imaginables para llegar a su fin. Los jefes profesionales y los procedentes de milicias, fué asunto que agarró por los pelos. Todas las quejas de los profesionales, el mal de ojo que muchos de éstos tenían a los combatientes que, por su heroísmo y capacidad, se habían convertido en auténticos jefes del Ejército Popular, fué una plataforma que Prieto utilizó para hacerse con elementos de apoyo en el Ejército que sirviesen a su nefasta política de división y desnaturalización del Ejército Popular. Está bien claro que Prieto conocía perfectamente que tal política trepezaba con la oposición retunda del Partido Comunista y de otros muchos que tenían sobre el Ejército la misma concepción que nosotros. En el seno del Gobierno luchábamos con toda energía contra la política de Prieto, porque no se nos ocultaba adónde quería llevarnos este hombre al intentar debilitar, política y militarmente, el instrumento que a costa de tanta sangre y esfuerzos había creado el pueblo español: el Ejército Popular de la República.

Y que el pueblo y el Ejército estaban con el Partido Comunista sobre lo que debía ser el Ejército Popular ha quedado bien demostrado a lo largo de la guerra. Pero no es Prieto hombre que recoja del pueblo ideas ni sugerencias, ni quiera aprender del pueblo e interpretar profundamente. Y que el pueblo quiera una cosa, es razón suficiente para que Prieto la desdén. Está más atento a ver qué conviene al enemigo de clase, al enemigo de los trabajadores, para realizarlo si puede.

Por solidarizarse con los españoles refugiados en Francia



En nuestro número anterior dimos cuenta de los violentos medios empleados por la Policía norteamericana para disolver una manifestación en defensa de los refugiados españoles que hay en Francia. He aquí otro aspecto de la actuación de los agentes neoyorquinos.